

La desviación De los Salafis y Taqleed



POR
MUJLISUL ULAMA OF SOUTH AFRICA
P.O. BOX 3393, PORT ELIZABETH
SOUTH AFRICA
6056

¿QUÉ ES EL SALAFISMO?

El salafismo es una secta desviada que se había multiplicado hace unos 250 años con la llegada de Muhammad Ibn Abdul Wahhaab, el patrón espiritual de los najdíes de la familia de Saud, que fueron instalados como gobernantes de Arabia por los colonialistas británicos que habían guiado, conspirado con y armado a los najdíes para que se rebelaran contra el último califa del Islam, es decir, el sultán Abdul Hamid del Imperio Otomano (Uthman). Gran Bretaña había conspirado con los salafistas saudíes que estaban organizados y dirigidos por el inglés Thomas Lawrence, conocido por el sobrenombre de Lawrence de Arabia, contra el califa del Islam.

La piedra angular del movimiento salafista es el rechazo del Taqleed de los Cuatro Math-habs de Ahlus Sunnah Wal Jama'ah. Sobre la base de su eslogan hueco de “el Corán y la Sunnah”, refutan la posición auténtica de la Sharia que fue transmitida a lo largo de los siglos desde los Salf-e-Saaliheen (los Predecesores Piadosos) de la época Khairul Qur'un (las tres Edades Nobles iniciales del Islam).

Mientras que los salafistas denuncian y refutan vehemente y vociferantemente el Taqleed de los Cuatro Math-habs de la Sunnah, suscriben encubiertamente el Taqleed de Ibn Taimiyyah que floreció en el siglo VIII de la era de la Hégira. Aunque acusan a los seguidores de los Cuatro Math-habs de ser “seguidores ciegos” de Los ilustre Imames (Aimmah Mujtahidin) de la era inicial del Islam son culpables del taqleed más ciego. Rechazan el taqleed de los Aimmah Mujtahidin, pero se aferran fanáticamente al taqleed de Ibn Taimiyyah, que apareció más de 700 años después de Rasulullah (sallallahu alayhi wasallam). Un rasgo despreciable de los salafistas es su tipo chiita de Taqyah (Hipocresía Sagrada).

Rechazan el auténtico y racional Taqleed islámico de los Cuatro Math-habs mientras siguen ciegamente a Ibn Taimiyyah sin tener la honestidad y la decencia de manifestar su creencia en esta doctrina desviada del ciego Taqleed de un hombre que apareció más de siete siglos después de Rasulullah (sallallahu alayhi wasallam). Su engaño los obliga a enarbolar el lema del Corán y la Sunnah.

Sin embargo, no son los verdaderos y honestos seguidores del Corán y la Sunnah. Mientras que los Ahlus Sunnah (los Cuatro Math-habs) aceptan las interpretaciones del Corán y el Hadith presentadas por los Sahaabah, los salafistas someten el Corán y el Hadith a la interpretación caprichosa e infundada de Ibn Taimiyyah. Luego afirman audazmente que deducen las normas del Corán y el Hadith.

Es su lema sin fundamento —el Corán y la Sunnah— lo que hace que el salafismo sea la mayor amenaza para el Din correcto de las masas ignorantes. Los ignorantes e incautos Los salafistas se dejan engañar por el camino de la desviación de los salafistas cuando se les repite este eslogan en los oídos. En pocas palabras, el salafismo es el seguimiento más ciego. Es la sustitución del seguimiento auténtico y racional de las primeras autoridades (Salf-e-Saaliheen) del Islam por el taqleed de Ibn Taymiyyah del siglo 8.

Otra característica de los salafistas es su falta de Taqwa y Tawaadhu' (humildad). Generalmente son duros de corazón y extremadamente irrespetuosos en sus críticas a los Aimmah de los Math-habs. Esta característica es el efecto natural de seguir la falsedad (baatil). Quien se desvía del Camino de Salf-e-Saaliheen, necesariamente debe tropezar, andar a tientas y finalmente caer en el abismo de la desviación. Son similares a la primera secta desviada, los Khawaarij, cuyos seguidores exhibían signos externos de piedad mientras que estaban moral y espiritualmente en bancarrota.

CONTENIDO

¿QUÉ ES EL SALAFISMO?.....	A
CONTENIDO.....	D
EL SEGUIMIENTO MÁS CIEGO ES EL TAQLEED DE LOS SALAFIS.....	1
TAQLEED.....	1
IBN TAIYMYAH.....	2
KHAIRUL QUROON.....	3
LA SUNNAH?.....	3
LOS MUHADDITHEEN.....	4
NO OS DEJÉIS ENGAÑAR.....	5
PRETENSIÓN.....	6
LOS SALAFISTAS Y LOS EXTREMISTAS BARELWI.....	7
SALAFIS Y BARELWIS.....	7
HAAZIR NAAZIR.....	8
WASEELAH.....	9
SU EXTREMISMO.....	10
LOS CUATRO MATH-HABS SON EL CORÁN Y LA SUNNAH.....	11
INDISPENSABLES.....	12
REFUTACIÓN.....	13
EL GRAVE AUTOENGAÑO DE LOS SALAFÍES.....	18
RAF A' YADAIN.....	20
LA EDAD.....	21
LOS ENEMIGOS DE TAQLEED Y SU FALTA DE TAQWA.....	2
ILLUMINACIÓN	13
EL OBJETIVO FINAL.....	13

LOS CUATRO MATH-HABS	13
IGNORANTES.....	14
LA SECTA SALAFÍ DESVIADA.....	14
LA SECTA SALAFÍ	14
DHALAAL	15
COMO LOS SHIAHS	15
EL MÉTODO SALAFI.....	15
LOS MATH-HABS	16
ENGAÑO	16
INVESTIGACIÓN INADECUADA.....	16
EL ENGAÑO DE LA SECTA SALAFI DESVIADA	17
TAQLEED	17
EL TAQLEED CORÁNICO Y LOS DESVIADOS SALAFITAS.....	18
‘SEGUIMIENTO A CIEGAS’.....	18
TAQLEED CORÁNICO.....	18
LOS DECRETOS	18
QUR’AAN Y LA SUNNAH.....	19
DIFERENCIAS	19
INTELIGENCIA.....	19
LOS SALAFI Y LOS MUTANTES BARELWI	20
YAHOOD Y NASARA	20
LOS SAHAABAH.....	21
BARELWIS	21
CARACTERÍSTICAS	21
ESTE TRATADO.....	22

EL SEGUIMIENTO MÁS CIEGO ES EL TAQLEED DE LOS SALAFIS

Las personas que siguen sus deseos y opiniones en conflicto con la Sharia son descritas en el Corán Hakeem como seguidores de la hawaa (Bajo o nafsani Impulso). Esas personas, mientras intentan promocionarse como intelectuales de razonamiento independiente, son en realidad los seguidores más ciegos. Siguen sus deseos. Abandonan una forma superior de seguimiento (Taqlaad de los Salf-e-Saaliheen) en aras del taqlaad de su nafs. Sufren de la enfermedad de la visión oblicua que los hace peores que los ciegos.

TAQLEED

Aquellos que critican a los ilustres Imames de los cuatro Math-habs de la Sunnah y renuncian al concepto islámico de Taqlaad, han colocado alrededor de sus cuellos el taqlaad de su nafs. Se esfuerzan en engañarse a sí mismos sin siquiera comprender su desviación. Pretenden crear la impresión de que son hombres de profundo conocimiento, por lo tanto no tienen necesidad de seguir a los Aimmah-e-Mujtahidin como el Imam Abu Hanifah, el Imam Malik, etc. Engañan a la gente ignorante para que crea que poseen la capacidad de interpretar el Corán y los Hadices y deducir el masaa-il de la Sharia por su propio estudio. Pero su seguimiento (taqlaad) es de la peor clase. Han rechazado seguir a aquellas autoridades que adquieren su conocimiento de los Sahaabah y de los Estudiantes de los Sahaabah. Entonces se sienten orgullosos de anunciar su taqlaad de Ibn Taimiyyah o Ibn Qayyim, que apareció siglos después de los ilustre Aimmah-e-Mujtahidin. Mientras afirman ser ‘mujtahids’ capaces de interpretar y comprender el Corán y los hadices, hacen taqlaad de Ibn Taimiyyah. Él es el límite de su ‘conocimiento’. No tienen ninguna otra fuente de conocimiento. Cualquier interpretación que Ibn Taimiyyah presente,

es aceptada ciega y estúpidamente por los ghair Muqallideen que se autodenominan ‘Salafis’. Pero no tienen ninguna relación con el noble Salf-e-Saaliheen. Ibn Taimiyyah no estaba entre los nobles Salf. El título es, por lo tanto, un gran nombre inapropiado para aquellos que han adoptado el seguimiento ciego del nafs.

IBN TAIMIYYAH

El principio y el fin del “conocimiento” que los salafistas se atribuyen a sí mismos es Ibn Taimiyyah, que apareció en el horizonte islámico siete siglos después de Rasulullah (sallallahu alayhi wasallam) y cinco siglos después del Imam Bukhari (rahmatullah alayh). Muchos salafistas, si no todos, extraen sus interpretaciones del Hadith de los escritos de Ibn Taimiyyah y, de manera audaz y engañosa, transmiten el mensaje de que sus opiniones son el producto de su estudio del Corán y el Hadith.

Mientras denuncian el Taqleed – Taqleed superior – de los Salf-e-Saaliheen, abrazan con gusto el taqleed de Ibn Taimiyyah. Peor que esto, Han designado como Imam Al-Bani, quien no tiene rango en el Conocimiento de la Sharia. Al-Bani es un hombre del siglo actual. Murió el otro día. Personalmente hemos escuchado a los salafistas referirse a las ‘fatwas’ de su Imam, Al-Al-Bani. Así que mientras rechazan descaradamente el Taqleed, adoptan el Taqleed de los jóvenes y los no-entes. Mientras denuncian el Taqleed de los Estudiantes de los Sahaabah y sus Estudiantes (los Salf-e-Saaliheen), abrazan el taqleed de aquellos que no tienen comparación en rango y estatus con los Salf-e-Saaliheen.

KHAIRUL QUROON

Todos los musulmanes saben que Rasulullah (sallallahu alayhi wasallam) describió tres edades como Khairul Quroon (Edades Más Nobles). Estas son las eras adjuntas a la era de Rasulullah (sallallahu alayhi wasallam). Estas fueron las edades de los Aimmah-e-Mujtahidin, Fuqaha, Muhadditheen,

Mufasssireen y todas las grandes Almas del Islam. Estas son las eras de los Sahaabah, Taabieen y Tabe Tabieen. Las ilustres autoridades de estas eras son llamadas los Salf-e-Saaliheen.

El grado de ceguera espiritual de los llamados Salafis puede ser medido ahora. ¿Qué razón islámica requiere que un hombre rechace y denuncie el Taqleed de los Salf-e-Saaliheen y lo sustituya con el miserable taqleed de las no-entidades?

¿Cómo pueden los musulmanes de Inteligencia rechazar el Taqleed de los Aimmah de la época de Khairul Qurún y adoptar el taqleed de hombres que aparecieron siete siglos y catorce siglos después de Rasulullah (sallallahu alayhi wasallam)? Su tareeqah es el taqleed puro y ciego de un par de personas que aparecieron muchos siglos después de los Salf-e-Saaliheen.

LA SUNNAH?

Aunque afirman seguir el Corán y la Sunnah, los salafistas siguen ciegamente a Ibn Taimiyyah, y también tal como Al-AlBani interpretó los escritos y opiniones de Ibn Taimiyyah. Puesto que afirman obtener sus reglas directamente de los hadices, carecen del coraje de afirmar que están siguiendo la Sunnah en la forma en que Ibn Taimiyyah la entendió. De hecho, pocos de ellos tienen acceso a las obras de Ibn Taimiyyah.

Simplemente siguen ciegamente a Al-AlBani y a otros a quienes han designado como sus imames. Nunca admiten el taqleed de Ibn Taimiyyah y Al-AlBani, pero son vociferantes en su denuncia del Taqleed islámico de los Aimmah-e-Mujtahidin de la era del verdadero Salf.

LOS MUHADDITHEEN

Los salafistas se apresuran a citar al Imam Bukhari (rahmatullahi alaihi) y a los demás muhaddithin como prueba de sus opiniones, que extrajeron de los escritos de Ibn Taimiyyah. Si bien citan al Imam Bukhari (rahmatullahi alaihi), siguen la interpretación del hadith ofrecida por Ibn Taimiyyah y expuesta por el modernista Al-Al-Bani de este siglo XIV tardío.

Supongamos que los salafistas siguen al Imam Bukhari (rahmatullahu alayhi), lo que en realidad no es así. Pero si admitimos que sí lo hacen, debemos preguntarles: ¿Qué os da derecho a hacer el Taqleed del Imam Bukhari y qué nos excluye del Taqleed de los Fuqaha que vivieron durante Khairul Qur'un? ¿Qué ayat coránica o qué hadith dice que es necesario el Taqleed del Imam Bukhari? ¿Por qué deberíamos hacer el Taqleed de un kitaab que apareció siglos después de Rasulullah (sallallahu alayhi wasallam)? Cuando los salafistas consideran que es una cuestión de inteligencia seguir ciegamente a un hombre que vino siete siglos después de Rasulullah (sallallahu alayhi wasallam), y cuando consideran que es obligatorio referirse sólo a Bukhari y quizás a algunos otros Hadith kitaabs que fueron compilados siglos después del advenimiento de Rasulullah (sallallahu alayhi wasallam), ¿por qué Ahlus Sunnah Wal Jamaat no debería seguir ciegamente a los Sahaabah y a los Fuqaha que estudiaron con los Sahaabah y luego a aquellos que a su vez adquirieron su ILM de estos Taabieen Ulama? Nuestro Taqleed es un Taqleed de oro. Es un sistema racional e inteligente de seguir a las autoridades, mientras que el taqleed de los salafistas modernistas es simplemente seguir ciegamente a aquellos que no tienen ningún rango en el firmamento del Uloom islámico. Están muy, muy lejos de los Salf-e-Saaliheen.

NO TE DEJES ENGAÑAR

No os dejéis engañar por quienes denuncian el Taqleed de los Fuqaha. En realidad, no rechazan el concepto mismo de Taqleed o “seguimiento ciego”. En realidad, denuncian a los ilustres predecesores, los Salf-e-Saaliheen. Sienten una profunda antipatía por estos predecesores, de ahí su crítica. En lo que se refiere al seguimiento, estos salafistas también siguen, y lo hacen a ciegas. Ofrecen taqleed ciego a Ibn Taimiyyah y a Al-Al-Bani. Su cruda crítica a los Aimmah Mujaahidin cumple la predicción hecha por Rasulullah (sallallahu alayhi wasallam),⁴

quien dijo que entre los Signos de Qiyaamah está que la gente de esta época injuriará a los Piadosos Predecesores (Salf-e-Saaliheen) de tiempos anteriores.

Esto es precisamente lo que están haciendo estos desviados. La gente inteligente no se sorprenderá de la miserable conducta de quienes denuncian a los Imames de los Cuatro Mah-habs de Ahlus Sunnah . Debe entenderse bien que en todas las esferas de la vida, ya sea mundana o espiritual, el taqleed es indispensable. Como lo están demostrando los propios salafistas con su tareeqah de seguir ciegamente a sus Imames como Ibn Taimiyyah y Al-Al-Bani. La denominación apropiada para los denunciadores modernistas del taqleed es “Al-Banis”, no salafistas. No hay ninguna relación entre ellos y los Salf-e-Saaliheen.

PRETENSIÓN

Cuando están en presencia de los Ulama de Ahlus Sunnah, los Salafis pretenden honrar y respetar a los Aimmah de los Math-habs. Pero cuando predicán a los laicos incautos e ignorantes, vierten su veneno oculto contra los Imames en general y contra el Imam Abu Hanifah (rahmatullah alayh) en particular. En esta actitud despreciable de duda, están emulando a los chiítas que ocultan sus verdaderas ideas detrás de una fachada de falsedad. Los salafis de nuestro tiempo son culpables de haber incorporado algo del concepto chií de Taqiyah (Hipocresía Sagrada) en su ideología. Que Allah Ta’ala salve a la Ummah del mal del nafs y de las trampas de shaitaan. Los Ahlus-Sunnah es hoy sólo los CUATRO MATH-HAB.

LOS SALAFI Y LOS EXTREMISTAS BARELWI

El Islam es el Din de la moderación, por eso Rasulullah (sallallahu alayhi wasallam) dijo: “Lo mejor de las cosas es su camino moderado”. El Corán Majeed también describe esta Ummah como Ummatan Wasatan (la Ummah del Camino Medio, la Ummah Moderada).

Este Camino de Moderación ordenado por Allah Ta'ala es la Sunnah de Rasulullah (sallallahu alayhi wasallam). Cualquier desviación de este Camino recto y moderado es desviación, exceso y extremismo que culmina en bid'ah. Todas las nuevas sectas y grupos que surgen de tiempo en tiempo son extremistas que se han desviado del Camino Moderado de Ahlus Sunnah – el Camino de Rasulullah (sallallahu alayhi wasallam) y su noble As-haab (radhiyallahu anhum).

SALAFIS Y BARELWIS

Dos sectas actuales de extremismo y desviación son aquellos que se autodenominan “salafistas” y la otra secta son los Barelwis, comúnmente conocidos en nuestros días como Ahl-e-Bid'ah o los Qabar Pujaaris (adoradores de tumbas). Si bien ambos grupos son sectas de extremismo que se han desviado y alejado del camino de la Sunnah, ambos son sectas de Bid'ah. La diferencia entre estas dos sectas es que se encuentran en polos opuestos del extremismo de bid'ah. Si bien ambos creen y practican bid'ah, su bid'ah es de caminos divergentes.

HAAZIR NAAZIR

Haazir-Naazir se refiere al atributo de Omnipresencia, es decir, presente aquí, allí y en todas partes al mismo tiempo. Según el Corán y la Sunnah, este atributo pertenece exclusivamente a Allah Azza Wa Jal. Ningún ser creado disfruta de este atributo divino. Es un Sifat (Atributo) exclusivo del Eterno Allah Ta'ala. No se puede atribuir a ningún ser humano ni a ningún ser creado, incluso si se trata de un Nabi o del Ángel más poderoso.

Según Ahlus Sunnah Wal Jama'ah (los Barelwis también se autodenominan Ahlus Sunnah sin fundamento), sólo Allah Ta'ala es Omnipresente. Este artículo sólo enunciará las creencias sin aportar las pruebas de la Shar'i de las mismas. Insha'Allah, en un próximo artículo se presentarán las pruebas.

Según los salafistas, Alláh Ta'ala no es omnipresente. Asignan y consignan a Alláh Ta'ala en un espacio creado restringido en el universo creado por Alláh. Creen que Alláh Ta'ala está estacionado solo en el Arsh. Habiendo sometido el ayat coránico relevante a la interpretación personal de la invención, inventaron una creencia que despoja a Alláh Ta'ala de Su Sifat de Omnipresencia.

Los barelwis fueron al extremo opuesto de propagar que este atributo divino no es exclusivo solo de Alláh Ta'ala. Creen que Rasulullah (sallallahu alayhi wasallam) también es omnipresente. En sus intentos de justificar esta creencia de kufr recurren a argumentos extraños. Degeneran hasta el punto bajo de atribuir incluso este atributo divino a shaitaan. Para tener una base para su invención de kufr argumentarán que si shaitaan puede estar en todas partes, ¿por qué Nabi (sallallahu alayhi wasallam) no puede estar en todas partes? Este argumento es tan estúpido, tan extraño y tan vil que es un insulto a la inteligencia siquiera considerarlo para debatirlo.

Las creencias no pueden basarse en invenciones extrañas de las mentes de las personas. Las creencias requieren hechos y pruebas coránicas y hadices absolutos. Ningún razonamiento analógico shaitaani es válido para ninguna deducción de masaa-il, y mucho menos de creencias.

WASILA

Wasilah significa literalmente médium. Wasilah tiene diferentes significados según las diferentes sectas.

Según a Ahlus Sunnah el significado de wasilah cuando se suplica, es decir, cuando se hace dua a Allah Ta'ala, es pedirle a Allah Ta'ala por las necesidades de uno y ofrecer la mediación de un Nabi o un Wali o incluso la mediación de las propias acciones piadosas. Ejemplo: “¡Oh Allah! Acepta mi dua a través de la wasilah de Rasulullah (sallallahu alayhi wasallam) – o a través de la mediación de un cierto amale-saalih que he rendido únicamente para Tu placer”.

En este tipo de wasilah, la súplica se hace directamente a Allah Ta'ala, no al Nabi, etc. No está permitido suplicar a ningún ser además de Allah Ta'ala. Hacer dua a cualquier ser además de Allah Ta'ala es shirk en términos de la Sharia.

Según los extremistas salafistas, suplicar de esta manera no está permitido. Incluso esta forma de wasilah en la que la súplica se hace directamente a Allah Ta'ala, es considerada shirk por los salafistas.

Según los Bid'atis Barelwi, es obligatorio hacer dua directamente a Rasulullah (sallallahu alayhi wasallam) o al Wali en la tumba. Dado que Dargah-Puja (o adoración de las tumbas de los santos) forma parte integral de la Aqeedah de la secta Qabar Pujaari, consideran que es imperativo hacer dua a Rasulullah (sallallahu alayhi wasallam) y a los Auliya en sus tumbas.

SU EXTREMISMO

De estas dos cuestiones, a saber, la cuestión de los Haazir-Naazir y la cuestión de la wasilah, se desprende que ambos grupos se han alejado mucho del Camino Moderado de la Ahlus Sunnah Wal Jama'ah. Mientras que un grupo niega la Omnipresencia de Allah Ta'ala, la otra secta la atribuye incluso a los seres creados. Mientras que un grupo de Bid'atis (los Salafis) refutan la wasilah incluso en su forma legal, el otro grupo de Bid'atis (los Barelwis) van al extremo opuesto y la convierten en un concepto de shirk por el cual se le confiere divinidad a Rasulullah (sallallahu alayhi wasallam) y a los Auliya. En esta desviación, han caído en la misma trampa que los cristianos y otras personas de shirk.

Además de la claridad de las pruebas de sharia que respaldan las opiniones de Ahlus Sunnah Wal Jama'ah, el sentido común reconocerá el razonamiento simple y convincente de quienes se adhieren al Camino Medio del Din.

LOS CUATRO MATH-HABS SON EL CORÁN Y LA SUNNAH

Allah Ta'ala ordena: “Y seguid el camino de quienes se vuelven (y conducen) a Mí”. (Corán)

Los denigradores del concepto sagrado de Taqleed de los Aimmah-e-Mujtahidin suelen plantear la ridícula pregunta: “¿Existieron los cuatro Math-habs durante la época de Rasulullah (sallallahu alayhi wasallam)?” Esto equivale a preguntar: “¿Existió el Islam durante la época de Rasulullah (sallallahu alayhi wasallam)?”

“La negación de los cuatro Math-habs (Hanafi, Maaliki, Shaafi y Hambali) es la negación del Islam tal como existía durante la época de Rasulullah (sallallahu alayhi wasallam) y tal como había sido transmitido a los Taabieen por los Sahaabah y luego de generación en generación hasta que llegó a nosotros en la actualidad.

El intento de transmitir la idea de la inexistencia de los Math-habs en la era de nuestro Nabi (sallallahu alayhi wasallam) y los Sahaabah es una estratagema tortuosa o una afirmación de la ignorancia crasa de aquellos que rechazan los cuatro Math-habs de Ahlus Sunnah Wal Jama'ah. La única base -si es que se puede decir que es una base- para la negación de los Math-habs es la inexistencia de las denominaciones de los Math-habs, a saber, Hanafi, Shaafi, Maaliki y Hambali. Pero es de hecho una muestra de ignorancia colosal refutar la validez de los Math-habs simplemente porque estos ilustres Fuqaha y Ustaadhs, el Imaam Abu Hanifah, , el Imaam Maalik, el Imaam Shaafi y el Imaam Hambal (rahmatullah alayhim) no nacieron durante la era de Rasulullah (sallallahu alayhi wasallam).

Las enseñanzas de los Cuatro Math-habs no pueden ser refutadas inteligentemente simplemente porque los nombres/títulos de los Math-habs no existían durante el tiempo de Rasulullah (sallallahu alayhi wasallam).

El intento perverso de demostrar que los cuatro Math-habs son ajenos al Corán y a la Sunnah es totalmente falaz, porque en realidad el Corán y la Sunnah están encapsulados dentro del marco de los cuatro Math-habs. De hecho, cada Math-hab por sí mismo es el Islam completo y perfecto tal como se expone en el Corán y la Sunnah.

INDISPENSABLE

Mientras que los que rechazan los Math-habs denuncian el taqleed del Imam Abu Hanifah (rahmatullah alayh), por ejemplo, citan sin vacilar al Imaam Bukhari y al Imaam Muslim (rahmatullah alayhim) para fundamentar sus opiniones personales, para las cuales producen la base de hadices tomados de Bukhari y Muslim. Sin embargo, el Imam Bukhari y el Imam Muslim (rahmatullah alayhima) ni siquiera existieron durante la época del Rasulullah (sallallahu alayhi wa sallam) y los Sahaabah, sino que aparecieron en escena unos dos siglos después, mucho después incluso de la era del Imam Abu Hanifah, el Imam Malik. , Imam Shaafi , Imam Hanbal (rahmatullah alayhim) y los numerosos grandes Fuqaha que fueron los Estudiantes de los Sahaabah. Los negadores de la Shar'i Taqleed cometen un acto mayor de vulgaridad intelectual que éste, al degenerar hasta el nivel de hacer taqleed (seguir ciegamente) a Ibn Taymiyyah, quien apareció siete siglos después de Rasulullah(sallallahu alayhi wasallam).

REFUTACIÓN

En refutación de los negadores de los Math-habs, Ahlus Sunnah pueden replicar justificadamente: “¿Existieron el Imam Bukhari y el Imam Muslim (rahmatullah alayhima) durante la época de Rasulullah (sallallahu alayhi wasallam) y los Sahaabah? ¿Existió su sistema de clasificación y codificación de Hadith durante la época de Nabi (sallallahu alayhi wasallam) y los Sahaabah? ¿En qué parte del Corán y la Sunnah aparece un Hadith clasificado como Dhaeef (débil), Maudhu' (inventado), etc., etc.,

¿Debe rechazarse necesariamente y sumariamente, en términos de las reglas formuladas por los Muhadditheen dos siglos después de la era de Risaalat? Al afirmar que un hadith en particular no puede usarse como base para un decreto shar'i, deberíamos preguntar: "¿De quién son los taqleed que hacen los denigradores de los Math-habs? ¿A quién siguen ciegamente en este sentido?" La acusación de seguir ciegamente rebota con gran fuerza sobre los negadores de los Math-habs. Su taqleed de personalidades que aparecieron siglos después de la iniciación del Islam, e incluso de personas 14 siglos después, como Al-Al-Bani e incluso personas completamente inexistentes como el Sr. Bilal Phillips, es de hecho el taqleed más ciego jamás conocido en los anales del Islam.

Por el contrario, el Taqleed de los Ahlus Sunnah es un Taqleed sagrado, inteligente y racional que tiene su base en el Corán y la Sunnah, ya que la comprensión del Islam sin seguir ciegamente a los Sahaabah y sus estudiantes (los ilustres Aimmah-e-Mujtahidin y Fuqaha) es una imposibilidad total.

Este sagrado Taqleed es un Taqleed superior y racional, ya que sigue a las autoridades originales de la Sharia, no a quienes presentan las invenciones de su opinión y comprensión personal del Corán y la Sunnah. El Taqleed de los Ahlus Sunnah no es un concepto nuevo como el Taqleed de Al-Albani, que surgió 13 siglos después del Islam.

El Taqleed de los Ahlus Sunnah es la continuación del Taqleed que los Taabieen hicieron de los Sahaabah. Mientras que la base endeble de las "pruebas" del ghair muqallideen son principalmente las opiniones de Ibn Taimiyyah que Al-Albani y sus seguidores propagaron, las bases de los Ahlus Sunnah son las enseñanzas de los Sahaabah que sus estudiantes transmitieron a la Ummah. De esta manera, la Cadena de Autoridad de los Ahlus Sunnah está firmemente ligada a Rasulullah (sallallahu alayhi wasallam).

Ahlus Sunnah no seleccionan de la nada puntos de vista que son la opinión de personas como Ibn Taimiyyah y Al-Albani – puntos de vista que entran en conflicto con la interpretación de los Salf-e-Saaliheen (los Taabieen y los Sahaabah).

Si los Imams de los cuatro Math-habs hubiera propagado sus puntos de vista y opiniones personales o hubieran presentado interpretaciones en conflicto con las enseñanzas de los Sahaabah y sus Estudiantes, la afirmación de la inexistencia de los Math-habs durante la época de Rasulullah (sallallahu alayhi wasallam) habría sido válida. Pero los Fuqaha de los Math-habs presentan las interpretaciones de los Sahaabah. Su Cadena (Sanad) de transmisión es de Oro – la más cercana a los Sahaabah mientras que los Asaaneed (cadenas de transmisión) de los Muhadditheen son largas y más distantes. Por lo tanto, cuando los Fuqaha citan un Hadith como base para su decisión, de hecho es evidencia de la autenticidad del Hadith independientemente de la clasificación que le hayan dado un siglo después los Muhadditheen. La prominencia de un Hadith en las filas de los Mujtahidin es testimonio de su autenticidad.

Por ejemplo, cuando el Imam Abu Hanifah (que Allah esté complacido con él) emitió una decisión, presentó las pruebas coránicas y/o de los hadices que respaldaban su decisión. La cadena de sus maestros (Asaatizah) que lo vinculaban con Rasulullah (sallallahu alayhi wasallam) es bien conocida. Habló sobre la base del Ilm (conocimiento) de los Sahaabah más importantes.

La siguiente afirmación del Imam Abu Hanifah (rahmatullahu alayh) arroja mucha luz sobre este hecho. La siguiente narración del Imam Abu Hanifah (rahmatullahu alayh) aparece en Taareekh-e-Baghdaad: “Obtengo mi evidencia de Kitaabullah (el Corán). Si esto no se encuentra en el Corán, entonces me remito al Hadith del Mensajero de Allah (sallallahu alayhi wasallam).

Si no lo encuentro en Kitaabullah y la Sunnah, entonces lo extraigo de las declaraciones de los Sahaabah”.

Por lo tanto, la acusación de que el Imam Abu Hanifah (que Allah esté complacido con él) dio preferencia a su opinión personal sobre los hadices es falsa. El siguiente diálogo entre el Imam Abu Hanifah y Hazrat Baqir (que Allah esté complacido con él) confirmará la falsedad de la acusación.

Cuando Hazrat Muhammad Baqir (que Allah esté complacido con él) se encontró por primera vez con el Imam Abu Hanifah (que Allah esté complacido con él) sobre quien se habían inventado rumores falsos, él (Hadrath Baqir) dijo: “Has cambiado el Din de mi abuelo (es decir, Rasulullah – sallallahu alayhi wasallam) y sus hadices con Qiyaas (lógica)”.

Imam Abu Hanifah: “¡Dios no lo quiera!”

Hadrath Baqir: “¡Tú has hecho esto!”

Imam Abu Hanifah: “Siéntate para que yo pueda sentarme respetuosamente en tu presencia. Creo que mereces ser honrado como los Sahaabah honraron a tu abuelo”. Hadrath Baqir (rahmatullah alayh) se sentó y el Imam Abu Hanifah (rahmatullah alayh) también se sentó frente a él como un estudiante se sienta en presencia de su Ustaadh.

Imam Abu Hanifah: “Quiero hacerte tres preguntas. Por favor, responde. ¿Quién es más débil: el hombre o la mujer?”

Hadrath Baqir: “¡La mujer!”

Imam Abu Hanifah: “¿Cuál es la parte de la herencia de la mujer?”

Hadrath Baqir: “El hombre recibe dos partes y la mujer una”.

Imam Abu Hanifah: “Esta es la orden de tu abuelo. Si hubiera cambiado su Din, le habría dado al hombre una parte y a la mujer dos, en términos de lógica, porque la mujer es la más débil.

Imam Abu Hanifah: “¿Es mejor Salaat (orar) o Saum (ayuno)?”

Hadhrat Baqir: “¡Salaat!”

Imam Abu Hanifah: “Esta es la orden de vuestro abuelo. Si hubiera cambiado su orden, habría ordenado a las mujeres que hicieran qadha de las oraciones que no hicieron durante el haidh en lugar de hacer qadha de los ayunos”.

Imam Abu Hanifah: “¿Es más impura la orina o la esperma?”

Hadrat Baqir: “La orina es más impura”.

Imam Abu Hanifah: “Si hubiera alterado el Din de tu abuelo, habría dictaminado que el ghusl se realiza con la orina y el wudhu con la descarga de esperma”.

Al levantarse, Hadrat Baqir (rahmatullah alayh) abrazó al Imam Abu Hanifah (rahmatullah alayh), lo besó y lo honró.

UN GRAVE AUTOENGAÑO DE LOS SALAFIS

Al refutar las opiniones y veredictos de los Aimmah-e-Mujtahidin del Khairul Qur'un (las tres eras más nobles del Islam) y al creer que tal desviación es válida en la Sharia, los salafistas de esta era tardía sostienen que es posible que la interpretación sea correcta y tenga preferencia sobre las opiniones de los Salf-e-Saaliheen incluso si emana de un hombre que apareció en el horizonte islámico seis siglos o diez siglos o catorce siglos después de Rasulullah (sallallahu alayhi wasallam).

Por lo tanto, consideran perfectamente aceptable someterse a la opinión de Ibn Taimiyyah o incluso de AlBani de este siglo 20, incluso si sus interpretaciones difieren de las de los Fuqaha del Khairul Qur'un. Su argumento es que la era es irrelevante. La erudición y el conocimiento del erudito son los determinantes en esta esfera, dicen los salafistas. En esta teoría, pasan por alto los siguientes hechos vitales:

1. Que el Mensajero de Allah (sallallahu alayhi wasallam) declaró las tres eras de los Sahaabah, Taabieen y Tabe-Taabi-in como Khairul Qurún. La nobleza de estas gloriosas épocas no se limita a la piedad.

La nobleza atribuida a estas tres eras incluye dentro de su ámbito todas las Ciencias del Islam. El Fiqh, el Hadith, el Tafsir, etc., habían alcanzado su punto máximo de perfección en esa era.

?.Que el Corán Majeed declara enfática y explícitamente la perfección del Din durante la misma época de Rasulullah (sallallahu alayhi wasallam). Es absurdo aceptar que el Islam permaneció en un estado imperfecto y que muchas de sus enseñanzas quedaron en la ambigüedad durante muchos siglos después de Nabi-e-Kareem (sallallahu alayhi wasallam). Esta teoría es similar al concepto cristiano de la evolución del cristianismo mucho después de la partida de Nabi Isaa (alayhis salaam).

Además, esta posición sobre la imperfección del Islam en la era de los Sahaabah y sus seguidores es la posición adoptada por los chiítas.

?.La perfección del Din no dependía de las compilaciones de hadices de los posteriores Muhadditheen que aparecieron en escena unos dos siglos después de los Sahaabah. La Sharia no alcanzó la perfección sólo después de la compilación de Shari'f Bukhari y Shari'f Muslim. Estas grandes obras de los Muhadditheen no tienen absolutamente ninguna relación con la perfección de la Sharia. El valor y la importancia de los Libros de Hadith eran para la posteridad, no para los Aimmah-e-Mujtahidin y Fuqaha de la era que precedió a estas compilaciones.

?.Aunque se reconoce que cada Mujtahid de la era de Khairaul Qurún no comprendía todos los hadices, debe observarse que, en conjunto, todos los Mujtahidines comprendían todos los hadices. Es absurdo suponer, como hacen los salafistas, que ciertos hadices permanecieron ocultos a los Aimmah-e-Mujtahidines, que eran los estudiantes de los Sahaabah, pero que fueron descubiertos más tarde por el Imam Bukhari y el Imam Muslim. Esta opinión se origina en la ignorancia y la comprensión superficial, que son el producto de la esterilidad espiritual.

Sobre la base de esta idea absolutamente infundada, los salafistas, por ejemplo, se han enfrentado con los cuatro Mathhabs sobre la cuestión de separar las piernas durante la oración. Ninguno de los Mathhabs enseña que una pierna debe estar en el oeste y la otra en el este (bien separadas), como adoptan los salafistas de esta época.

Esta teoría de los salafistas no tiene base en la Shar'i. Se basa en la opinión personal y en la interpretación de hombres que padecen de visión mental oblicua. Es islámica y racionalmente inconcebible que algún hadith haya permanecido oculto durante dos siglos, sólo para ser desenterrado por el Imam Bukhari (rahmatullah alayh).

Si esta idea tuviera el más mínimo crédito, los innumerables Fuqaha del Mathaa-hib habrían revisado la Fatawa de su Imam a la luz del nuevo descubrimiento especialmente cuando eran plenamente conscientes de la instrucción categórica de su Imam de dejar de lado su Fatwa si se encuentra en conflicto con el Hadith de Rasulullah (sallallahu alayhi wasallam).

RAFA' YADAIN

Consideremos la práctica de Rafa' Yadain (es decir, levantar las manos en diferentes momentos durante el Salaat). Los salafistas sostienen que el Imam Abu Hanifah (rahmatullahu alayhi wa sallam) había refutado la validez de esta práctica porque desconocía algunos hadices auténticos sobre este tema. Más tarde, estos hadices salieron a la luz. Esta afirmación es absurda. Después del Imam Abu Hanifah (rahmatullahu alayhi wa sallam) aparecieron innumerables e ilustres fuqaha y mujtahidines hanafíes. A pesar de que tenían conocimiento de los hadices que los salafistas alegaban que el Imam Abu Hanifah (rahmatullahu alayhi) desconocía, no obstante, mantuvieron la fatwa de su Imam. De hecho, cada daleel(argumento) que los Salafis o los seguidores de los otros Math-habs producen para fundamentar a Rafa' Yadain es refutado con sólidos argumentos shar'i por los Fuqaha de Ahnaaf.

Este ejemplo demuestra la invalidez de la teoría y la afirmación de los salafistas.

Nada de lo que Ibn Taimiyyah o Al-Bani produjeron a modo de daleel fue escondido para los Fuqaha Hanafi. No hay absolutamente nada nuevo en el arsenal de sus argumentos contra las opiniones del Math-hab Hanafi. Todo lo que producen es simplemente viejo.

LA ÉPOCA

En lo que respecta a la Sharia, la época en la que aparecieron los Fuqaha es de importancia crucial para determinar la corrección y autenticidad del material de la Sharia. Si una opinión de Ibn Taimiyyah, Al-Bani o de cualquier erudito posterior está en conflicto con la interpretación de los Aimmah-e-Mujtahidin del Khairul Qur'un, tal opinión será descartada como baatil y su defensor como un desviado. Este hecho debe ser bien comprendido.

LOS ENEMIGOS DEL TAQLEED Y SU FALTA DE TAQWA

Una característica destacada de todos aquellos que sienten aversión por el concepto islámico del Taqleed es que carecen de Taqwa. La piedad y el Akhlaaq (moralidad islámica) no son parte del capital de su Deen. Se puede observar que son espiritualmente estériles, intolerantes y albergan desdén por los Salf-e-Saaliheen.

Sus corazones están espiritualmente oscuros porque son esclavos de su nafs. Como no siguen la guía de aquellas ilustres Autoridades de la Sharia que adquirieron su conocimiento y guía de los Sahaabah y Taabieen, ellos (los renunciantes del Taqleed) someten el Corán y los hadices a su opinión personal. Lo que parece satisfactorio a su opinión demente se considera la última palabra en cuanto a corrección.

ILUMINACIÓN

La iluminación divina llega al corazón y a la inteligencia de los creyentes sólo a través de la vía del Taqleed. El Taqleed del Islam es un Taqleed inteligente. Los Sahaabah habían hecho el Taqleed de Rasulullah (sallallahu alayhi wasallam), por lo que fueron los primeros receptores de la Iluminación Divina. Los Taabieen hicieron el Taqleed de los Sahaabah, por lo que se enriquecieron espiritual y académicamente con esta Iluminación Divina. Los Tabe-Taabieen hicieron el taqleed de los Taabieen. Por lo tanto, los vemos a todos como Estrellas divinamente iluminadas de Ilm y Taqwa.

Aquellos que habían roto la Cadena que los anclaba a Rasulullah (sallallahu alayhi wasallam) a través de los vínculos de los Tabe-Taabieen, Taabieen y Sahaabah se encuentran tambaleándose en la oscuridad y en olas de opinión nafsani. Carecen de la Iluminación Divina que era la capital principal de Salf-e-Saaliheen.

EL OBJETIVO FINAL

La sagrada Cadena del Taqleed vincula al Mu'min con el objetivo final por el que ha venido a este mundo, es decir, el placer de Allah Ta'ala. Este Objetivo no se puede alcanzar desenterrando los productos de la propia opinión. Es alcanzable sólo a través del Camino del Taqleed. Todo el Din está firmemente anclado en el Eje del Taqleed.

Los filósofos de la antigüedad – los llamados hombres de lógica e inteligencia – habían rechazado el Taqleed de los Ambiya, por lo que se desviaron hacia la peor corrupción mental y el kufr. Se engañaron a sí mismos creyendo que su inteligencia era adecuada para llegar a la Verdad Última – al Ser de Allah Ta'ala. Pero terminaron como esclavos de numerosos dioses nafsani, teorías sin base y productos de la imaginación. Conjeturaron para Allah Ta'ala ideas, cuya repugnancia es discernible incluso para hombres de baja inteligencia. Como habían rechazado a Taqleed, se convirtieron en seguidores de shaitaan.

LOS CUATRO MATH-HAB

En estos tiempos, el mismo destino ha alcanzado a aquellos que han renunciado o que evitan el Taqleed de los Aimmah-e-Mujtahidin o de los Cuatro Math-habs de la Sunnah. Ya que van a la deriva sin timón en un océano tormentoso de opinión y confusión, sólo tienen su nafs para guiarlos – el nafs actuando como agente de shaitaan. Es por esta razón que encontramos que los denigradores del Taqleed están desprovistos de toda vergüenza. Sin vacilación y con la actitud más audaz injurian y castigan a los ilustres Aimmah-e-Mujtahidin cuyo vínculo es directo con los Sahaabah. Buscan engañar a la gente ignorante vendiendo la falsedad de que los cuatro Math-habs enseñan cosas que están en desacuerdo con el Corán y la Sunnah. Pero aquellos que tienen algo de inteligencia entienden bien que los Cuatro Math-habs constituyen la Sharia, que se basa únicamente en el Corán y la Sunnah. Cada faceta y enseñanza de los Math-habs está firmemente fundada en el Corán y la Sunnah.

IGNORANTES

Los renunciantes y los enemigos del Taqleed islámico se esfuerzan por difundir la idea de que toda la Ummah del Islam desde la época de Salf-e-Saliheen hasta el día de hoy ha estado tambaleándose en decadencia. Y es sólo en este siglo tardío que esta "verdad" ha sido descubierta. Su mentalidad es similar al pensamiento de los chiítas que creen que todos los Sahaabah y toda la Ummah desde el comienzo del Islam han estado extraviados y han estado caminando por el camino de la falsedad y la desviación. Por implicación, están afirmando que Rasulullah (sallallahu alayhi wasallam) había fracasado en la Misión para la cual Allah Ta'ala lo había enviado.

La inteligencia pura dictará que no es posible que toda la Ummah que se había adherido al Taqleed estuviera en el error y la desviación desde la época temprana del Islam y que los no-entes y los desviados siglos después descubrieron este hecho.

El único camino de Siratul Mustaqim o el camino de la Sunnah es el camino del Taqleed de los Math-habs de Ahlus Sunnah Wal Jama'ah. Fuera de este Taqleed todo es desviación y oscuridad.

LA SECTA SALAFI DESVIADA

El sello distintivo de todas las sectas desviadas que se han desviado de Seeratul Mustaqeem y la Sunnah de Rasulullah (sallallahu alayhi wa sallam) es su rechazo de Taqleed. Taqleed es la exigencia de la Shariah de seguir el Din en la forma explicada por los Rijaal (Hombres) de Allah Ta'ala, es decir, las ilustres autoridades que habían adquirido el Islam de los Sahaabah. Entre estas autoridades (Aimmah-e-Mujtahidin), las más destacadas son el Imaam Abu Hanifah, el Imaam Maalik, el Imaam Shaafi y el Imaam Hambal (rahmatullah alayhim).

LA SECTA SALAFI

Una de las sectas desviadas de nuestros tiempos es le llamada secta Salafi, que astutamente transmite la idea de seguir la Sunnah, mientras que en realidad se ha desviado de ella. El 'imaam' y líder de esta secta en la actualidad es un tal Sheikh Al-Bani, a quien sus seguidores creen que es un Muhaddith y un Haafiz del Hadith. Tales afirmaciones son ridículas. Incluso ignoran el significado de un Haafiz del Hadith. En la tierra hoy en día, no existe un solo Haafiz del Hadith. Un Haafiz del Hadith es un Muhaddith que ha memorizado 100,000 hadices junto con sus Asaaneed (Cadenas de Narradores). Además, posee el conocimiento de las credenciales de los narradores de todos los hadices que narra.

Las obras de Al-Bani sobre los hadices están plagadas de imprecisiones y errores. No está ni cerca de ser un muhaddith. El Shaikh Hasan Ali Saqqaaf de Ammán, Jordania, ha desenmascarado a Al-Bani en su loable obra Tanaqadhaat Al-AlBanil Waadhihaat (Las claras contradicciones de Al-Bani). En materia de clasificación de los hadices, Al-Bani ha cometido más de 1,200 errores. En este tema, Al-Bani tropieza repetidamente con sus contradicciones, que han acabado en un pantano que ha atrapado a los autodenominados muhaddith en su dhalaal (desviación).

Los hadices que clasifica como Dhaeef (débiles) son elevados sumariamente a la categoría de Sahih (auténticos) cuando le conviene encontrar pruebas de sus puntos de vista desviados. Algunos de sus errores se analizan en un libro: AL-ALBANI DESVELADO, que ha sido compilado por Sayfuddin Ahmed Ibn Muhammad. Para obtener una copia de este libro en Inglés,, escriba a: Sayfuddin Ahmed Ibn Muhammad Ground Floor, 296 Holloway Road, London N7 6NJ. El libro también va estar disponible en español: <https://www.asic-sa.co.za/>

DHALAAL

Los musulmanes incautos no deben caer en la trampa de los salafistas. Ellos no son los Salf-e-Saaliheen (los piadosos predecesores de tiempos pasados). Los Salf-e-Saaliheen son los Sahaabah, Aimmah-e-Mujtahidin y sus seguidores. Aquellos que rechazan la autoridad de los sucesores de los Sahaabah nunca pueden estar en el Camino de la Rectitud. Debería ser bastante simple entender que aquellos que siguen las exposiciones de los Estudiantes de los Sahaabah están en el Haqq mientras que aquellos que han designado a su Nafs (Deseo y Opinión) como su imaam están manifiestamente recorriendo el camino de baatil (falsedad).

Los desviados (dhalaal) confían en libros escritos siglos después de Rasulullah (sallallahu alayhi wasallam). Si bien esos libros son obras de autoridades, estos 'mujtahids' tardíos carecen de comprensión de las obras de las autoridades. Utilizan los libros de las autoridades de la Sharia para refutar lo que los Sahaabah habían enseñado, lo que la Ummah ha seguido desde los tiempos más remotos. Es ridículo aceptar que la Ummah ha estado recorriendo el camino del baatil desde la época de los Sahaabah y los Taabieen y que solo en esta era tardía -en este siglo 20 de la era del kufr- las entidades no-reales carentes de acciones virtuosas, deficientes en Imaan y carentes de verdadero conocimiento, han descubierto el verdadero Islam.

COMO LOS SHIAHS

Todos los desviados, incluidos estos salafistas, al igual que los SHIAHS, insinúan que el conocimiento y la Sharia que se han transmitido en la Ummah de generación en generación en una cadena ininterrumpida de narración fiable y auténtica, son falsos, mientras que la nueva versión del Islam presentada por estos desviados es la verdadera Sunnah. Ningún musulmán de Imaan sano puede aceptar una suposición tan satánica. Todo dhalaal (desviación), sin importar de qué secta se trate, apunta en la dirección del kufr. El fin último del dhalaal es el kufr.

El rechazo de los Math-habs y los Aimmah-e-Mujtahidin no es una mera refutación de ciertos individuos. Es el rechazo del Islam mismo. Este rechazo es la manipulación de shaitaan y se filtra en la Ummah de manera discreta y astuta.

EL MÉTODO SALAFI

El método empleado por la secta salafista para echar por tierra la Sunnah es citar hadices que entran en conflicto superficial con las prácticas defendidas por los Mathahib, especialmente el Math-hab Hanafi. La gente ignorante, carente de conocimiento islámico,

Los musulmanes que miran el texto traducido de los hadices que les presentaron los salafistas, caen en la trampa del engaño y la desviación. Los musulmanes deben comprender que no es posible que los grandes imanes de la Sharia se hayan opuesto a la Sunnah. Cada acto y afirmación de los Aimmah-e-Mujtahidin se basa en el Corán y la Sunnah. Los diferentes hadices tienen su interpretación y exposición, de las que los incautos e ignorantes no son conscientes. Por lo tanto, no deben dejarse atrapar por el kufr y la desviación por los llamados muhaddith y mufassirin encubiertos de este tardío siglo XX. El Islam es el Islam que los Sahaabah y las ilustres autoridades enseñaron a la Ummah.

LOS MATH-HABS

Los cuatro Math-habs encierran la Sunnah de Rasulullah (sallallahu alayhi wasallam). Las diversas formas y actos de ibaadat que existen en los cuatro Math-habs, son las formas y actos de Rasulullah (sallallahu alayhi wasallam). Diferente Math-habs dan preferencia a ciertos actos únicamente porque tales diferencias y preferencias existían entre los Sahaabah que enseñaron el Din después de Rasulullah (sallallahu alayhi wasallam) quien había ordenado a la Ummah someterse en obediencia a sus Sahaabah. Cuando existían diferencias de opinión entre los mismos Sahaabah, es natural, lógico e islámico que tales diferencias se transmitan a los Estudiantes de los respectivos Sahaabah que impartieron la Sharia a la humanidad.

La controversia, la disputa y el resentimiento sobre la base de tales diferencias son generados y estimulados por los ignorantes que rechazan a los Math-habs. Aquellos que poseen conocimiento no tienen absolutamente ningún argumento ni animosidad hacia ninguno de los cuatro Math-habs.

ENGAÑO

Los salafistas, a pesar de que piden enérgicamente el rechazo del Taqleed, Han aceptado el taqleed de personal no calificado,

de aquellos que no tienen rango en el firmamento del Uloom islámico. En su libro, el autor, Sayfuddin, afirma: "Durante el curso del examen de varios hadices, el Shaykh Saqqaf los comparó con la opinión escrita de al-Albani. Finalmente, el Shaykh Saqqaf comenzó a recopilar los errores de al-Albani. Encontró contradicciones, suposiciones, investigación inadecuada y la flagrante perversión de dichos citados de los grandes eruditos del Islam. Estaba especialmente preocupado por los jóvenes que no tienen suficiente o ningún conocimiento, o simplemente no se molestan en investigar los hadices clasificados por al-Albani, que están siendo engañados hacia la ignorancia ciega, a pesar de que estas mismas personas son las que llaman con firmeza y en voz alta al completo abandono del Taqleed..." (AL-ALBANI DESVELADO)

Mientras que el Taqleed de los Aimmah-e-Mujtahidin es un Taqleed (seguimiento) Shar'i que tiene orden y sanción coránica y sunnah, el taqleed de personas como Al-Albani es un seguimiento ciego. De hecho, es un ciego siguiendo a un ciego. En el Taqleed de los Imames de los Mathhabs, está el seguir a aquellos que adquirieron su Conocimiento y práctica islámica ya sea de los Sahaabah o de los Fuqaha mayores que fueron los Estudiantes directos de los Sahaabah, mientras que aquellos que siguen a Al-Albani y sus semejantes de los llamados eruditos del siglo 20 son culpables de seguir ciegamente a aquellos que son espiritualmente ciegos o que sufren de visión oblicua (en palabras del Imam Ghazaali). Esto es un claro autoengaño y un engaño shaitaani.

En sus intentos de sabotear la Shariah tal como la enseñan los Sahaabah, los salafistas y otros desviados adoptan el taqleed de los libros de Hadith compilados un par de siglos después de Rasulullah (sallallahu alayhi wasallam). En su estúpido sistema de taqleed de hadices que no entienden completamente, los salafistas recurren a la refutación y mutilación de aquellos hadices que contradicen sus enseñanzas.

Niegan y refutan arbitrariamente un hadith incluso si el hadith ha ganado aceptación entre los Fuqaha que utilizaron ese hadith en la formulación de la Sharia. De este modo proclaman su ignorancia y su falta de comprensión en la comprensión del uso de los hadices en la formulación de la Ley Islámica.

INVESTIGACIÓN INADECUADA

Sobre el tema del líder salafista, Al-Albani, el Shaikh Saqqaf dijo: "Lo extraño y asombroso es que el Shaikh Al-Albani citó incorrectamente a muchos grandes eruditos del Hadith y los ignora por su falta de conocimiento, ya sea directa o indirectamente. Se corona a sí mismo como un Fuente insuperable e incluso intenta imitar a los grandes eruditos utilizando términos como "Lam aqif ala sanadih" ("No pude encontrar la cadena de narración")... También acusa a algunos de los mejores Huffaaz de Hadith de falta de atención, mientras que él (Al-Albani) es el mejor descrito con esto". (AL-ALBANI DESVELADO)

Quienes deseen aprender más sobre la desviación y el engaño de Al-Albani deberían adquirir una copia del libro AL-ALBANI DESVELADO. Aquí bastará con decir que la secta salafista es otro grupo baatil.

EL ENGAÑO DE LA SECTA SALAFI DESVIADA

Cuando un hombre desea liberarse de las restricciones de la Sharia y la Sunnah en la actualidad, la solución para él es convertirse en un supuesto salafista. Una vez que se une a la secta salafista desviada, es libre de encontrar expresión para sus opiniones nafaasani. Para atraer a los musulmanes incautos e ignorantes a su redil de dhalaal y baatil, los salafistas modernistas emplean el engaño a gran escala. Una característica destacada de esta secta de baatil es su rechazo de los Math-habs de los Salf-e-Saaliheen. A pesar de su rechazo del Mathaahib de Haqq propugnado por los Salf-e-Saaliheen, estos mudhilleen (desviados que llevan a otros por mal camino,

tratan de embaucar a los incautos e ignorantes haciendo ostentosas declaraciones de su “amor” y “respeto” por los Ulama y Fuqaha. Las masas son ignorantes. Carecen del conocimiento para distinguir entre derecha e izquierda; no poseen la capacidad de verificar y comprender las declaraciones de los Fuqaha que estos desviados salafistas citan selectivamente para reforzar sus argumentos corruptores. Examinemos un ejemplo del engaño que emplean para embaucar a los incautos e ignorantes.

TAQLEED

Mientras que denigran el Taqleed, se burlan de él, hablan de él en tono de burla y vilipendian a los Muqallideen que siguen a los Ulama y Fuqaha del Salf con epítetos como 'vacas' y 'perros' que 'siguen ciegamente' las decisiones de otros, estos salafis citan a los muy grandes Fuqaha del Salf para apoyar sus argumentos baatil de admut taqleed o la renuncia al Taqleed o su seguimiento ciego de sus opiniones de deseo.

EL TAQLEED CORÁNICO Y LOS DESVIADOS SALAFIS

Los protagonistas del anti-Taqleed –aquellos que se han desviado de la Sunnah– presentan el concepto shar’i del Taqleed como una práctica de seguimiento ciego por parte de los ignorantes. En su intento de engañar a la gente ignorante e incauta, los desviados presentan el significado literal del término. El concepto shar’i se oculta convenientemente ya sea por un diseño deliberado o por la absoluta yahaalat (ignorancia) de los desviados salafis.

SEGUIMIENTO A CIEGAS’

Si bien el Taqleed es ‘seguimiento a ciegas’, no es seguir ciegamente a entidades nulas y desviados como el moderno Al-AlBani, que no tiene estatus en el firmamento de la Shar’i Uloom. Los verdaderos seguidores ciegos de los desviados son estos salafistas

modernos que han caído en la trampa del autoengaño. Como padecen de visión oblicua, han sustituido un Taqleed superior por un taqleed groseramente inferior y defectuoso, es decir, el taqleed de los como Al-AlBani.

Mientras que los salafistas siguen ciegamente a Al-AlBani y sus deseos, la Ahl-e-Sunnah sigue ciegamente el Corán y la Sunnah. Sin duda, el Taqleed es seguimiento a ciegas. Pero no es el seguimiento ciego de la opinión y el deseo del hombre como afirman sin fundamento los salafistas modernistas.

El Taqleed de la Ahl-e-Sunnah es el seguimiento ciego del Corán. Cualquier persona que no esté dispuesta a someterse ciegamente al Corán no sólo es un desviado, sino también un kafir.

El Taqled Coránico

El Corán-e-Hakeem ordena:

“No es lícito para un mu'min ni para una mu'minah tener elección alguna en ninguno de sus asuntos cuando Allah y Su Mensajero han decretado un asunto”.

Esta aayat, así como muchos otros versículos, proponen y ordenan explícitamente y enfáticamente el concepto Shar'i de Taqled al que se adhiere la Ahl-e-Sunnah. La Ahl-e-Sunnah en los tiempos contemporáneos está confinada dentro del ámbito de los cuatro Math-habs establecidos del Islam, a saber, Hanafi, Maaliki, Shaafi y Hambali. Cualquiera que actúe más allá de los confines de estos Math-habs está en flagrante violación del Corán que ordena el Taqled.

LOS DECRETOS

Es evidente que los decretos de Allah y Su Mensajero, establecidos en los versículos coránicos antes mencionados, no llegan a la Ummah directamente a través del wahi. El medio del wahi era exclusivo del Nabi (sallallahu alayhi wasallam). Después de los acontecimientos de Risaalat y Wahi, los decretos divinos fueron transmitidos por el Naql (Transmisión/ Narración) y el Ta'leem (Enseñanza) autorizado. De este modo, los Sahaabah narraron,

transmitieron y expusieron los decretos divinos (la Sharia) a sus Estudiantes, que fueron los primeros Fuqahaa (Juristas) del Islam.

Estos Fuqahaa a su vez transmitieron los decretos divinos mediante el mismo proceso puesto en marcha por los Sahaabah. Por lo tanto, las fuentes fundamentales de la Sharia (el Corán, el Hadith, el Ijma y el Qiyaas) no son productos de entidades no existentes ni de los juhala modernos. Se trata de principios divinos, adquiridos de los Sahabah y transmitidos hasta nosotros mediante un sistema de transmisión de gran autoridad y autenticidad. Ni siquiera los enemigos de la Sharia, de mente estrecha, cuestionan abiertamente estos componentes integrales de la Sharia.

EL CORÁN Y LA SUNNAH

Los muqallidín (aquellos que se adhieren al Taqleed) de los Math-habs no hacen otra cosa que seguir el decreto de Alláh y Su Mensajero. No es difícil entender que quienes vinieron después de la era del Mensajero necesariamente tuvieron que tener un medio para los decretos divinos. Estos decretos no llueven sobre ellos desde los cielos. Este medio para la transmisión de los decretos divinos a nosotros– la Ummah – de generación en generación fue el grupo de Fuqahaa, los estudiantes de los Sahaabah, los estudiantes de Rasulullah (sallallahu alayhi wasallam).

Ahora bien, si algún salafista desviado afirma que nuestro Taqleed no es el Taqleed del Corán y del Mensajero, entonces le corresponde a él probar qué creencia, enseñanza o práctica a la que adherimos está en conflicto con el Corán. La referencia a las diferencias en los Math-habs no responde a la pregunta. Es imperativo para los desviados demostrar con el Corán y el Hadith dalaa-il que nuestras creencias y prácticas están en conflicto con el Corán y la Sunnah. La interpretación personal y la comprensión defectuosa de los Nusu de los Salafis no tienen importancia. Por ejemplo, su comprensión e interpretación personal

de los versículos coránicos que mencionan atributos antropomórficos para Allah Ta'ala no tienen importancia. Tampoco pueden reclamar superioridad por sus qiyaas.

Su intento de imponer sus opiniones personales sobre nosotros (Muqallideen) es un esfuerzo inútil e intolerante para imponernos el taqleed de su math-hab de baatil.

Consideremos la práctica de Rafa' Yadain (levantar las manos) durante el Salaat. Los desviados salafistas afirman que los Hanafis han abandonado la Sunnah al haber descartado esta práctica. Además, afirman que con este descarte estamos siguiendo al Imam Abu Hanifah (rahmatullah alayh) en lugar de a Rasulullah (sallallahu alayhi wasallam). Pero esta es una acusación general y sin fundamento que ninguna persona sincera e inteligente puede aceptar.

Los muqallidines hanafíes, como todos los musulmanes posteriores, no tuvieron la buena fortuna de conocer a Rasulullah (sallallahu alayhi wasallam). Sin embargo, su Sunnah nos llegó a través de la mediación del Imam Abu Hanifah y sus ilustres estudiantes, los Fuqahaa hanafíes. Por lo tanto, en la práctica de descartar Rafa' Yadain, como en todas las demás prácticas, simplemente estamos siguiendo la Sunnah que fue enseñada por nuestro Ustaadh, Abu Hanifah (rahmatullah alayh). Es tortuoso y falso afirmar que el descarte de Rafa' Yadain es la opinión del Imam Abu Hanifah. Nuestra afirmación es que el propio Rasulullah (sallallahu alayhi wasallam) descartó esta práctica.

Esto no es una afirmación vacía. Los Ahnaaf tienen tanto dalaail narrativo (Naqli) como racional (Aqli) para su afirmación. Consulte nuestro libro sobre Rafa' Yadain, que se puede obtener en la Y.M.M.A., PO Box 18594, Actonville, 1506, Sudáfrica.

DIFERENCIAS

La cuestión no son las diferencias. Las habrá siempre. Hubo diferencias profundas incluso entre los Sahaabah.

Es importante examinar la base de las conclusiones, es decir, las masaa-il de la Sharia a las que se adhieren los Muqallideen. Sin lugar a dudas, siempre se discernirá que la base de nuestra masaa-il es invariablemente y únicamente el Corán y la Sunnah.

INTELIGENCIA

Toda ley de la Sharia tal como la exponen los cuatro Math-habs proviene del Corán y la Sunnah. La designación de Hanafi, Shaafi, etc., es irrelevante en este contexto. Estos ilustres Fuqahaa y Maestros solo transmitían a sus estudiantes y seguidores el Corán y la Sunnah.

Si alguna persona afirma que alguna enseñanza de los Muqallideen está en conflicto con el Corán y la Sunnah, la inteligencia exige que presente sus pruebas y demuestre lógicamente sobre la base de la Shar'i dónde hemos cometido un error. Puesto que nosotros (Mujlisul Ulama) somos Hanafis, nos corresponderá refutar las afirmaciones infundadas de los desviados salafistas, que relacionan con el Math-hab Hanafi.

Es poco inteligente, de mente estrecha, intolerante y absolutamente estúpido simplemente descartar la masaa-il Hanafi afirmando que los Hanafis siguen ciegamente al Imam Abu Hanifah. Tales burlas solo delatan la bancarrota intelectual de los enemigos de la Shar'i Taqleed.

En conclusión, es necesario decir que aquellos que siguen ciegamente a Al-Al-Bani, lo hacen como ovejas. Lo mismo se aplica a aquellos que hacen el taqleed ciego de Ibn Taimiyyah y su estudiante.

Mientras que los desviados modernistas se enorgullecen del taqleed de Al-AlBani e Ibn Taimiyyah, nosotros estamos orgullosos de ser los Muqallids de Fuqahaa, quienes fueron los Muqallids de los Sahaabah, quienes a su vez fueron los Muqallids de Rasulullah (sallallahu alayhi wasallam).

LOS SALAFI Y LOS MUTANTES BARELWI

En estos tiempos, dos grupos mutantes que se han unido al Islam son los dos grupos desviados de Bid'ah, a saber, los adoradores de tumbas Barelwi y los adoradores salafi del nafs. Ambos grupos son extremistas, habiéndose desviado radicalmente del Siraatul Mustaqeem (el Camino Recto del Corán y la Sunnah). Ambos grupos son culpables de ghulu' fid-dín (excesos cometidos en el Din). Todos los tipos de ghulu' fid-dín son haram y destructivos. El Corán Majeed prohíbe los excesos. Allah Ta'ala dice:

"¡Oh, gente del Kitaab! No cometáis ghulu' (excesos) en vuestro Din y no habléis de Allah, sino del Haqq (la verdad)". (Sura Nisaa, ayah 171)

Bid'ah y Ghulu' fueron actos comunes de desviación perpetrados por los yahood (judíos) y nasaara (cristianos). Siempre que un musulmán se desvía del camino recto de la Sunnah, emula el ejemplo de los Ahl-e-Kitaab en su práctica de ghulu' fid-deen. Así como los judíos y los cristianos cometieron ghulu' en abundancia, también lo hacen las dos sectas desviadas, Barelwi y Salafista.

Si bien los Ahl-e-Kitaab cometieron excesos en sus religiones de diferentes maneras, diferían en sus actitudes. El ghulu' de los Yahood fue producto de su extrema falta de respeto hacia los Ambiyaa, mientras que el ghulu' de los Nasaara fue consecuencia de su extrema veneración por su Nabi (Nabi Isaa – alayhis salaam). El Ghulu' de los Yahood los llevó a asesinar a los Ambiyaa (alayhimus salaam). En contraste, el ghulu' de los Nasaara los llevó a elevar a Nabi Isaa (alayhis salaam) e incluso a su madre, Hadhrat Maryam (alayhas salaam) al nivel de dioses y seres de adoración.

YAHOOD Y NASAARA

En nuestra época, los salafistas se parecen a los yahood y los barelwis son el ejemplo de los nasaara. Los salafistas son totalmente estériles, espiritualmente secos hasta el punto de la vulgaridad.

Son groseros, crudos e incluso crueles en su actitud. Carecen de respeto por las personalidades ilustres del Islam, especialmente por los grandes Salf-e-Saaliheen, es decir, los Fuqaha-e-Mujtahidin que fueron los estudiantes de los nobles Sahaabah. No sólo son groseros e irrespetuosos, sino que también son astutos, ya que cuando discuten con los Ulama de los Ahlus Sunnah o hablan en público, cuidan sus lenguas. Elogian astutamente a los Fuqaha de los Math-habs mientras niegan sutilmente el concepto waajib Shar'i de Taqleed. Sin embargo, en sus discusiones privadas o cuando conversan con miembros ignorantes de Ahlus Sunnah, condenan sin piedad y con rudeza a los grandes Imames. Por lo tanto, son como los judíos que asesinaron a los Ambiyaa (alayhimus salaam) a pesar de su reconocimiento abierto de la Nubuwwat de los Mensajeros de Allah. La única diferencia entre los desviados salafistas y los asesinos judíos de los Ambiyaa (alayhimus salaam) es que los crímenes de los dos grupos se cometen en planos diferentes. Los Yahood asesinaron físicamente a los Ambiyaa (alayhimus salaam). Los salafistas asesinan espiritualmente al Rasool (sallallahu alayhi wasallam) negando de la manera más astuta la Sunnah de Nabi-e-Kareem (sallallahu alayhi wasallam). Aquellos que no están preparados para someterse a los Fuqaha –los ilustres Estudiantes de los Sahaabah– están negando y matando la Sunnah mediante el engaño shaitaani.

LOS SAHAABAH(COMPAÑEROS)

Debe entenderse bien que la Sunnah está inextricablemente entrelazada con la vida y la enseñanza de los Sahaabah. Los Sahaabah transmitieron la Sunnah de la manera más meticulosa, a modo de ejemplo práctico y enseñanza, a los Taabiin, quienes constituyeron el primer grupo de Aimmah-e-Muytahideen en la Ummah después de los Sahaabah.

Por lo tanto, la obediencia a estos grandes Eruditos y Ulama entre los Taabi-in es obediencia pura a los Compañeros, que a su vez es la obediencia waajib del Mensajero (sallallahu alayhi wasallam).

Cuando el Corán y los hadices se someten a la opinión personal o a las opiniones e interpretaciones de un solo Aalim que apareció en la escena islámica mil años después de los Sahaabah, y se aceptan como “Wahi” y la última palabra de rectitud con preferencia a las interpretaciones y decisiones de quienes habían adquirido su Ilm (conocimiento) de los Sahaabah, se trata de una pura desviación (dhalaal) y un rechazo de la Sunnah de los Sahaabah. Esas personas no tienen derecho a llamarse Ahlus Sunnah Wal Yama’ah. Su afirmación es palpablemente infundada.

BARELWIS

El otro extremo de la enfermedad de los ghulu’ es la secta Barelwi. Si bien esta gente pretende seguir a los Sahaabah y se proclama abiertamente como seguidores de los Math-habs, están desprovistos de la Aqidah (Creencia) propagada por los Math-habs de Ahlus Sunnah. Su adhesión a los Math-habs se relaciona sólo con la dimensión externa, es decir, con el Fiqh, y eso también, parcialmente. Cometan Bid’ah (innovación) a gran escala. Destruyen su concepto de Tauheed con una serie de creencias de shirk. Perpetran actos de adoración a las tumbas. Elevan al Nabi (sallallahu alayhi wasallam) y a los Auliya (rahmatullah alayhim) al pedestal de la divinidad. En su excesiva veneración se parecen a los Nasaara que deifican a Hadhrat Isaa (alayhis salaam) y a su noble madre, Hadhrat Maryam (alayhas salaam). Los musulmanes deben tener cuidado con estos dos grupos mutantes. Están extraviados. Han abandonado el camino de Ahlus Sunnah Wal Jama’ah. A pesar de su desviación, se autodenominan Ahlus Sunnah y Sunni. Pero sus afirmaciones son falsas.

CARACTERÍSTICAS

Las características o síntomas más destacados de sus enfermedades espirituales son:

Los salafistas rechazan los cuatro Math-habs; carecen de taqwa; son irrespetuosos, su Salaat está absolutamente desprovisto de khushu'; son incapaces de permanecer inmóviles en su Salaat; se balancean de un lado a otro en su Salaat; están obsesionados con la obediencia a las opiniones de Ibn Taimiyyah y el modernista Al-Al-Bani.

Los Barelwis se postran ante las tumbas de los Auliya; hacen tawaaf de las tumbas; decoran las tumbas con colchas y sábanas caras, practican meelad, urs, etc.; creen en la omnipresencia del Rasool (sallallahu alayhi wasallam); su sede son los cementerios donde erigen mausoleos (tumbas) para generar ingresos financieros.

Los polos opuestos de estos dos grupos desviados son sus creencias divergentes con respecto a los atributos de la omnipresencia. Los salafistas han despojado a Allah Ta'ala de Su atributo de omnipresencia y lo han asignado a una sección específica del espacio creado. En marcado contraste con este concepto malvado de los Salafistas, las malas creencias de los Barelwis han otorgado el atributo de omnipresencia a Rasulullah (sallallahu alayhi wasallam). Sin negar la Omnipresencia de Allah Ta'ala, los Barelwis cometen shirk en este Atributo Divino, por su shirki concesión del Atributo a nuestro Nabi (sallallahu alayhi wasallam). Que Allah Ta'ala salve a los musulmanes del mal y la ruina del dhalaal (desviación).

ESTE TRATADO

Los artículos de este breve tratado son una recopilación de discusiones que aparecieron en nuestro periódico, The Majlis. Este tratado sirve como introducción a la secta salafista desviada. Analiza brevemente algunos aspectos del salafismo. Es necesario refutar con las pruebas de la Sharia cada enseñanza del salafismo.

La falta de tiempo para esta necesidad nos ha obligado a presentar este tratado como una advertencia para los seguidores incautos del Islam. Seguirán, si Dios quiere, ensayos y tratados detallados que refuten enseñanzas individuales del salafismo. Si Dios Ta'ala nos concede el taufeeq y el tiempo para presentar dicha refutación, la publicaremos. Nada está bajo nuestro poder ni nuestro control. Todo está ordenado por Dios Ta'ala. Gracias a Su fadhl hemos logrado publicar hasta ahora varias refutaciones de las enseñanzas salafistas. Éstas son:

- 1) Masah Alal Khuffain (Masah con calcetines normales)
- 2) Pies en Salaat
- 3) Tiempo Asr
- 4) Raf'ul Yadain (Levantando las manos en Salaat)
- 5) Animales del Océano
- 6) Taqleed
- 7) Taqleed e Ijtihad
- 8) El flagelo de los salafistas parte 1
- 9) El flagelo de los salafistas parte 2
- 10) El Kufr y el Shirk de Ibn Taimiyyah
- 11) El Salf Saaliheen
- 12) El estatus del Ghair Muqallideen en la sharia

Cualquier persona que desee recibir estos folletos puede escribirnos a: MAJLISUL ULAMA OF S.A., P. O.Box 3393, Port Elizabeth, 6056

**“EN REALIDAD, LE HACEMOS ATACAR A BAATIL CON EL HAQQ, Y LUEGO LE ROMPE LOS SESCOS. LUEGO DE REPENTE, DESAPARECE. Y PARA USTEDES, HAY LAMENTO (RUINA Y JAHANNUM) POR LO QUE FABRICAN”.
(CORAN)**

QUE

ES

TAQLED

El Taqleed, el concepto islámico de seguir a los Aimmah-e-Mujtahidin (la clase más alta de los Fuqaha, juristas islámicos), está siendo objeto de mucho desprecio, ridículo y rechazo por parte de los musulmanes modernistas educados en la cultura liberal del Occidente, aunque en gran medida ignorantes en términos de la Sharia. Existe también otro grupo aparte de los modernistas, que también ha considerado de moda negar el requisito vital de la Sharia del Taqleed. Este grupo se presenta bajo la apariencia de los Ulama del Islam. Han adoptado una actitud similar de rechazo del Taqleed en virtud de influencias externas no islámicas que han adquirido como resultado de desviarse del camino de la Sunnah. El liberalismo occidental sin duda ha capturado sus mentes, por lo que se esfuerzan por crear algún tipo de armonía entre las rígidas demandas del Islam y los llamados dictados racionales de la razón moderna. Estos hombres modernos —que actúan bajo la denominación de Ulama y que en ocasiones incluso visten las vestimentas externas de Ulama para crear una apariencia engañosa de piedad— plantean el mayor peligro para el Iman de los laicos puros. La mayoría de las universidades "islámicas" de los países del Oriente Medio y algunas madrasas similares en otras partes del mundo, abundan entre los miembros de esta clase híbrida de "ulemas", a quienes les resulta difícil distinguir entre la derecha y la izquierda. Tienen que hacer frente al problema de armonizar el Islam con el modernismo, y en el proceso de su perversa búsqueda se ven obligados a abandonar cualquier exigencia islámica que frustre o impida su impía misión. Uno de los mayores impedimentos en el esfuerzo por modernizar el Islam para que se ajuste a los estándares occidentales de la razón es la exigencia de la Shar'i del Taqleed. El Taqleed es una espina en su carne y tiene que ser eliminado para el logro de su pernicioso objetivo.

La vanidad y la autocrítica son productos del liberalismo y el materialismo occidentales.

Estas enfermedades, que afectan a muchos musulmanes en esta época, han perturbado lamentablemente el equilibrio de la inteligencia musulmana. La debilitada inteligencia musulmana de estos tiempos ha sido tan drásticamente sacudida que es incapaz de discernir el peligroso abismo en el que se está deslizando al eludir el mandato vital y obligatorio del Taqleed. No logra comprender que la consecuencia última del admuṭ-Taqleed (abandono del Taqleed) es la abdicación del Imaan. Aquellos que rechazan el Taqleed están al borde del kufr.

INCUMBIDO

La necesidad del Taqleed está corroborada por la máxima autoridad del Islam, es decir, el Corán Majeed. Allah Ta'ala declara en Su Misericordioso Kitaab: **"Preguntad a la gente de conocimiento si no sabéis"**. Este mandato coránico establece el principio general del Taqleed. El concepto islámico del Taqleed es vital para el Imán, ya que el Imán se basa en la obediencia total a una ley trascendental llamada Shariah, que no es producto de la razón humana ni de la inteligencia del hombre. La inteligencia del hombre no puede descubrir los actos y deberes que el Placer Divino desea para su propiciación. El medio para obtener el Placer de Allah Ta'ala es únicamente siguiendo las enseñanzas de Rasulullah (sallallahu alayhi wasallam). Rasulullah (sallallahu alayhi wasallam) impartió estas enseñanzas a los Sahaabah, quienes estaban obligados a adoptar el Taqleed total del Nabi (sallallahu alayhi wasallam). Los Sahaabah alcanzaron la cima en todos los campos por medio del Taqleed, no por medio de oponer su propio razonamiento y opiniones contra las enseñanzas Divinas del Din.

LA SEGUNDA ETAPA

La segunda etapa del Taqleed se aplica a los nobles Taabieen o la generación que sucedió a los Sahaabah. Esta fue la era dorada de los Fuqaha (juristas islámicos)

que siguieron fielmente los pasos de los Sahaabah. Los ilustres Fuqaha de esta gloriosa era alcanzaron sus altos rangos en el Conocimiento Islámico y Taqwa sentándose a los pies de los Sahaabah y haciendo Taqleed de estos Estudiantes y Discípulos de Rasulullah (sallallahu alayhi wasallam). Nunca ofrecieron su opinión en asuntos pertenecientes a la Shariah. Siguieron a los Sahaabah en la forma en que los Sahaabah siguieron a Rasulullah (sallallahu alayhi wasallam). Allah Ta'ala ordena en el Corán:

¡Oh Gente de Imaan! Obedeced a Allah, obedeced al Rasool y al Ulul Amr entre vosotros".

El Ulul Amr (los líderes o aquellos a cargo de la Ummah), en el primer y más alto grado se refiere a los Sahaabah. El Taqleed de los Sahaabah es esencial para la salvación de la Aakhirah. Cuando incluso los grandes Fuqaha siguieron a los Sahaabah, ¿con qué razonamiento puede cualquier otro miembro de la Ummah intentar descartar a Taqleed?

LA TERCERA ETAPA

La tercera etapa del Taqleed se aplica al rango de la Ummah. En lo que respecta a la Ummah en general, el concepto de Taqleed exige obediencia total a los Aimmah-e-Mujtahidin los grandes Fuqaha, que fueron los únicos depositarios del Ijtihaad sin restricciones sobre la base del Corán y la Sunnah. Después de los Sahaabah, la clase conocida como los Aimmah-e-Mujtahidin ocupaban el pedestal más alto en todas las ramas del conocimiento islámico. Rasulullah (sallallahu alayhi wasallam) dijo:

"En verdad, los Ulama son los herederos de los Ambiyaa".

Después de los Sahaabah, los candidatos más destacados para este elevado cargo fueron los Aimmah-e-Mujtahidin, hombres como el Imam Abu Hanifah, el Imam Malik, el Imam Shaafi y el Imam Ahmed Bin Hambal (rahmatullah alayhim). Cuando Rasulullah (sallallahu alayhi wasallam) ha designado a hombres

de este calibre para ser sus representantes para llevar el estandarte de la Sharia y guiar a la Ummah, entonces no le corresponde a ningun Ummati volverse tan engreído y arrogarse con tanta arrogancia el derecho de descartar la guirnalda del Taqleed.

OBJETIVO DEL TAQLEED

El objetivo del Taqleed es el Ittiba' total (obediencia total a la Ley de Allah Ta'ala). Taqleed significa seguir. Para lograr la obediencia a Allah Ta'ala, el Taqleed es un requisito vital. Las masas de la Ummah nunca pueden alcanzar el Ittiba' total de Allah y Rasool sin recurrir al Taqleed de los Fuqaha. Por lo tanto, la negación del Taqleed conduce a la negación de el Ittiba'. Los musulmanes comunes son engañados por la retórica y el razonamiento espiritualmente peligrosos de los defensores del liberalismo. Los negadores del Taqleed se esfuerzan por transmitir la idea de que el Taqleed es algo superfluo y una adición al Islam. Pero el Taqleed es imperativo para la seguridad del Imaan. En ausencia de Taqleed, el nafs del hombre interviene y lo extravía exponiéndolo a los caprichos, deseos y malos impulsos de Shaitaan. Por el contrario, Taqleed mantiene al Mu'min seguro en el Camino de la Rectitud.

A través de la vía del Taqleed, el deseo bajo del hombre se ve frustrado. Ya sea que el decreto de Allah le convenga o no, está obligado a ofrecer su obediencia total, ya que ha elegido el Camino del Taqleed de las ilustres autoridades del Islam. En cambio, el que escoge por su cuenta, comete un Taqleed de otro tipo. Sigue su nafs, sus deseos, y se desvía cada vez más del Camino del Haqq. Aterrizan en Dhalaal (desviación) que lo lleva hacia el kufr y la destrucción del Imaan.

LOS ULAMAS

La importancia vital del Taqleed se puede medir por el hecho de que incluso grandes ulamas del calibre del Imam Ghazaali e incluso mayores como el Imam Abu Yusuf eran muqallids. Seguían un Math-hab particular

y obedecían a las autoridades superiores de la Sharia. Pero, hombres insignificantes y enclenques que apenas poseen un conocimiento islámico superficial que obtuvieron de fuentes poco fiables, hoy abogan por el abandono del Taqleed.

ENGAÑO

Quienes buscan abandonar el Taqleed viven en el autoengaño. Se engañan a sí mismos creyendo que poseen la capacidad y la cualificación adecuada para embarcarse en el proceso de deducir las Masaa-il de la Shar'i. Pero, lamentablemente, andan a tientas en la oscuridad. No hay una sola regla que sean capaces de deducir sin recurrir a las obras de este o aquel Imam. Si se trata de un asunto de Fiqh, se ven obligados a referirse a las obras de los Fuqaha. Si se trata de Tafsir, tienen que referirse a alguna obra de los Mufasssirin. Si se trata de una cuestión relacionada con el Hadith, no tienen otra opción que hacer Taqleed de los Kitaabs de Hadith de aquellos Ulama que fueron ellos mismos Muqallideen (seguidores de los Imames). Para determinar la autenticidad de un Hadith, no hay otra alternativa que hacer Taqleed de los Aimmah-e-Hadith. En ningún momento nadie puede ser independiente del Taqleed. Pero, los negadores del Taqleed se engañan a sí mismos al tratar de satisfacer sus deseos yendo de un Math-hab a otro, eligiendo reglas y opiniones que se ajustan a sus caprichosos deseos y fantasías. Los partidarios del admu't-Ta'leed (abandono del Taqleed) consideran que está por debajo de su dignidad estar vinculados a cualquier Math-hab particular de la Sharia, y abogan por una política de selección entre los diversos Math-habs, Cuando les conviene, aceptan una Mas'alah del Math-hab Hanafi; cuando la Mas'alah del Math-hab Shaafi parece más en consonancia con la laxitud y el deseo, cambian a ese Math-hab; cuando perciben algo más apacible en el Math-hab Maliki, optan por esa Mas'alah. Vagan sin rumbo en este engaño, engañándose a sí mismos. No logran comprender que incluso en su política ilegal de talfiq (saltar de Math-hab

en Math-hab), tienen que seguir a los Aimmah-e-Mujtahidin. La indispensabilidad de los Fuqaha es aceptada incluso por los oponentes de los Imames, aunque de una manera implícita y sutil. Son totalmente incapaces de formular una sola Mas'alah sin recurrir a la ayuda de las ilustres autoridades entre los Fuqaha, Muhadditheen y Mufasssireen. Pero, de manera infantil, hacen sonar la trompeta sobre la validez del talfiq, una concepción que es unánimemente ilegal. Las masaa-il de la Shar'i dictadas por los Fuqaha no fueron producto de una opinión libre. Las masaa-il se obtuvieron de las siguientes maneras:

(1) De Ustaads altamente confiables cuyas cadenas académicas, intelectuales y espirituales estaban vinculadas directamente a Rasulullah (sallallahu alayhi wasallam). Además, la cadena entre estas ilustres autoridades del Islam y Rasulullah (sallallahu alayhi wasallam) era extremadamente corta, ya que esta cadena dorada constaba de muy pocos eslabones. Fue el momento más noble y cercano al Mensajero de Allah (sallallahu alayhi wasallam), un momento designado por el Mensajero de Allah (sallallahu alayhi wasallam) como “Khairul Qurún” (el mejor de los siglos). Por consiguiente, los Masaa-il del Din se obtuvieron directamente de los Sahaabah o de los discípulos de los Sahaabah.

(2) Sobre la base de los principios (Usool) formulados por los Sahaabah. Dichos principios fueron recibidos por los Fuqaha a modo de fuentes auténticas. El corto lapso de tiempo entre los Fuqaha y los Sahaabah fue predominante para asegurar la autenticidad y fiabilidad de la Cadena de Narración.

(3) Sobre la base de los Usool (Principios) que los Aimmah-e-Mujtahidin derivaron directamente del Corán y la Sunnah. La razón sin trabas, la opinión individual y la fantasía no tuvieron absolutamente ningún papel en el Masaa-il del Din preparado por los Fuqaha para el beneficio de la posteridad.

SU MISIÓN

La naturaleza del trabajo que el Islam había confiado a estas nobles almas y el estupendo tesoro de las ciencias islámicas preparadas por ellos convencen a todos los seguidores sinceros del Islam de que los Aimmah-e-Mujtahidin eran una clase creada por Allah Ta'ala para la tarea específica de sistematizar la Sharia y entregarla en una forma simplificada a la Ummah para todos los tiempos por venir. Sus obras monumentales dan amplio testimonio de su grandeza. Hasta el día de hoy siguen siendo incomparables en los campos del Islam que fueron sus misiones. Así, sin el menor temor a contradecirse, se puede afirmar en voz alta que después de la era de los Aimmah-e-Mujtahidin nunca aparecieron personas como ellos.

Después de la era de los Muhadditheen, nunca aparecieron personas como ellos. Después de la era de los Mufasssireen, nunca aparecieron personas como ellos. Grandes hombres vinieron en todas las épocas y, de hecho, cada época será testigo de grandes hombres. Pero nunca más se vieron personas como los Aimmah ni volverán a verlos. Nunca habrá hombres de tan alto calibre. Los más grandes entre los Ulama en esta era y en todas las eras futuras siempre se verán obligados a recurrir a las obras de los Aimmah-e-Mujtahidin. Los principios de la Sharia enunciados por ellos son indispensables. Incluso los sheikhs y los mulvies que se han extraviado y están abogando por el abandono de los Math-habs, se encuentran acorralados por los nuevos desarrollos y fenómenos que requieren las normas de la Sharia. Se ven obligados, contra sus deseos, a recurrir a los principios y resoluciones de los Aimmah-e-Mujtahidin. Entonces procederán a una orgía de selección de las diversas sentencias de los Aimmah, pero en este proceso se dejan llevar por el deseo. Sus decisiones no están regidas por los principios de la Sharia. Emplean un razonamiento desenfrenado y defectuoso, aislado de los principios de la Sharia.

Esos hombres desviados, mientras propagan el abandono del Taqleed, implican con sus propias sentencias y opiniones que la base de la Ummah debería seguirlos. Están atrapados en una actitud odiosa de autoengaño, ya que esperan que los musulmanes comunes sacrifiquen el Taqleed superior de los Aimmah-e-Mujtahidin y adopten el Taqleed sin base de los sheikhs y muftis desviados de esta época, hombres eruditos que han perdido sus orientaciones islámicas y viven en la oscuridad de la ignorancia compuesta.

EL CAMINO DE ALLÁH

Aquellos que se arrastran por el camino de la desviación desprecian las denominaciones de Hanafi, Maalikis, Shaafi'i, y Hambali. Sarcásticamente plantean la pregunta:

"¿En qué parte del Corán y del Hadith se afirma que los musulmanes son Hanafis, Maalikis, Shaafi'is, y Hambalis?"

Preguntas estúpidas similares se hacen aquellos que se han desviado del Siraatul Mustaqeem y ahora siguen el camino de Shaitaan. No se necesita una gran inteligencia para entender la razón de estas denominaciones que, con toda seguridad, no están en conflicto con el Islam. El verdadero y único Camino para los Mu'min es el Camino de Alláh. Pero Alláh mismo atribuye Su Camino a algunos de Sus amados siervos. Él afirma en el Corán Majeed:

"Seguid el camino de quienes se vuelven hacia Mí".

En este verso, Alláh Ta'ala no dice: "Mi camino", sino: "Sabeela man anaaba ilayya" (El camino de quienes se vuelven hacia Mí). En otras partes del Corán, Alláh Ta'ala designa Su camino con el título: "Millate-e-Ibraaheem". Por lo tanto, no hay nada islámico incorrecto en relacionar el camino de Alláh con cualquier personalidad islámica que actúe como medio de guía.

Los Aimmah-e-Mujtahidin fueron las personalidades que expusieron la Sharia y simplificaron el Camino de la Guía que conduce hacia Allah Ta'ala. Aquellos que siguen a su Ustaad, el Imam Abu Hanifah, son llamados Hanafis, mientras que aquellos que siguen al Imam Shaafi son llamados Shaafi'is. La relación con un Imam en particular se basa simplemente en la aceptación de su exposición de la Ley de Allah Ta'ala. Al seguir el Math-hab (Camino) indicado por un Imam, podemos viajar por el Camino de la Verdad que conduce a Allah Ta'ala. Al someternos a las reglas de una autoridad virtuosa y altamente calificada de la Sharia, estamos frustrando efectivamente nuestro deseo inferior (nafs) y al dejar de lado nuestras opiniones y fantasías caprichosas, nos esforzamos con sinceridad en el Camino de Allah para alcanzar Su complacencia. En el ayat citado anteriormente, Allah Ta'ala ordena el Taqleed de los Aimmah en términos categóricos. Dice:

"Seguid el camino de los que Me siguen".

En otras palabras: haced el Taqleed de las autoridades de la Sharia. Es sólo el camino de estos grandes hombres del Islam el que conduce hacia Allah Ta'ala. Allah ordena que adoptemos el Taqleed de aquellos cuyo camino conduce hacia Él. Pero los hombres extraviados y perdidos en el engaño abogan por que la Ummah abandone "Sabeela man anaaba ilayya" - El camino de los que se vuelven hacia Mí. De hecho, es muy ridículo que la Ummah acepte que después de haber estado atados al Taqleed durante catorce siglos, desde la época de los Sahaabah, los hombres de esta era tardía hayan discernido la superfluidad de este concepto y que Allah Ta'ala pueda ser alcanzado abandonando lo que es sagrado y lo que ha sido probado como auténtico. El camino del Taqleed es la Cuerda de Allah (Hablullah). Quien permita que esta Cuerda se le escape de las manos, se pierde en el baatil.

NOMBRES

La exigencia intransigente de los ghair-muqallideen (aquellos que han abandonado el Taqleed de los Aimmah-e-Mujtahidin) de que presentemos evidencia del Corán o del Hadith para sostener la corrección del Taqleed de Abu Hanifah, Malik, Shaafi'i y Hambal tiene como único fin confundir y desorientar a los musulmanes.

Preguntemos a estos desviados: ¿En qué parte del Corán o del Hadith se afirma que debemos aceptar y seguir al Imam Bukhari y al Imam Muslim (rahmatullah alayhimaa)? Los ghair-muqallideen citan abundantemente las obras de estas dos autoridades para reforzar sus afirmaciones infundadas contra los Muqallideen. Estos ghair-muqallideen se ven indefensos por falta de evidencia independiente de la Shar'i para apoyar sus afirmaciones. Sólo pueden citar Hadith que aparecen en los Kitaabs de los Aimmah-e-Hadith. De nuevo nos preguntamos: ¿Qué nos obliga entonces a hacer Taqleed de los hadices que aparecen en Bukhari, etc.?

Aquellos que buscan deshacerse del Taqleed deben abstenerse de intentar fundamentar sus afirmaciones sobre la base de hadices extraídos de Bukhari o Muslim. Si no pueden aceptar el sello de autoridad de los Aimmah-e-Mujtahidin, no deben esperar que otros acepten como sellos de autoridad las fuentes que ellos (los ghair muqallideen) presentan. Los renunciantes del Taqleed presentan en su apoyo hadices que han recogido de fuentes que aparecieron siglos después de Rasulullah (sallallahu alayhi wasallam), mientras que las Masaa-il propagadas por los Aimmah-e-Mujtahidin se basan en las fuentes más cercanas a Rasulullah (sallallahu alayhi wasallam). Los ghair muqallideen citan de Bukhaari y Muslim, mientras que los Muqallideen narran de Aimmah-e-Mujtahidin cuyos Ustaads eran los Taabi-een y los Sahaabah. La falacia de sus propagaciones contra Taqleed debería ahora ser manifiesta.

TAQLEED: UN CONCEPTO OBLIGATORIO

Toda la superestructura del Islam ha sido levantada de manera clara y experta sobre los cimientos del Corán y la Sunnah por los noble Fuqaha del Islam. Acerca de tal Fuqaha, Rasulullah (sallallahu alayhi wasallam) dijo:

"Un solo Faqeeh es más duro para shaitaan que mil Aabids."

Un Aabid es un adorador piadoso, alguien que pasa la mayor parte de su tiempo en ibaadat(adoración), que es consciente de las reglas necesarias relacionadas con su ibaadat y su vida diaria. Un Aabid no se refiere a un adorador ignorante.

Después de los Sahaabah, los Fuqahaa son los primeros verdaderos herederos y representantes de Rasulullah (sallallahu alayhi wasallam). Rasulullah (sallallahu alayhi wasallam) dijo:

"Los Ulama son los herederos de los Ambiyaa".

Esta concepción expresada en este hadith se aplica en primera instancia y en la categoría más alta a los Fuqaha del Islam. Por lo tanto, el servicio prestado por los Fuqaha a la Ummah nunca puede ser compensado por la Ummah. Ningún musulmán puede ser independiente de los Fuqaha y de seguir los Matha-hib formulado por los Aimmah-e-Mujtahidin. Quien intenta desviarse del Camino de los Math-habs, se desvía hacia la destrucción. En las palabras de Rasulullah (sallallahu alayhi wasallam):

"Se desvía hacia el fuego".

CAMBIO DE MATH-HAB

Debido a la ignorancia generalizada del conocimiento de Deeni entre los musulmanes comunes, junto con la orientación errónea ofrecida por los malvados Ulama mundanos, muchas personas creen que es conveniente cambiar de Math-hab por el bien del matrimonio. Si un Hanafi se casa con un Shaafi'i o viceversa, se cree que es conveniente que una de las partes cambie al Math-hab del otro.

Se presenta el argumento infundado de la compatibilidad para este grave acto de desviación del Haqq. Debe quedar bien claro que no está permitido cambiar de Math-hab por el bien del matrimonio. Los Fuqaha han expresado el temor de que quien lo haga, pueda perder su Imaan en el momento de la muerte. Por lo tanto, es imperativo que tanto el marido como la mujer se adhieran a sus respectivo Math-hab. La diferencia de Math-hab no produce incompatibilidad. Se requiere amplitud de miras y comprensión. Los seguidores de un Math-hab de Haqq deben respetar a los seguidores de otra Math-hab .

PELIGROS DE NO TQLEED

Está establecido por la experiencia y la observación que en esta era la mayoría de las personas están gobernadas por el egoísmo, los motivos perniciosos, el deseo dominante, la lujuria, la insinceridad, la maldad, la discordia, la anarquía, la oposición al consenso del Ahle Haqq y la sumisión del Din al deseo. Esto es manifiesto y evidente. Los hadices sobre Fitān (Disputa) nos han advertido del surgimiento de estos rasgos perniciosos en el hombre. Los Ulama son muy conscientes de esto. Por esta razón, en ausencia de Taqleed Shakhsi, el mayor daño, la mayor perturbación, y la mayor corrupción reinarán en el Din.

Un mal destructivo que se levantará en ausencia de Taqleed Shakhsi son los mujtahids autoproclamados. Algunas personas se considerarán mujtahids y se embarcarán en el proceso de Qiyas (razonamiento analógico shar'i). Se considerarán a la par de los ilustres Mujtahidin de las primeras épocas del Islam. Se dirá--y esto ya ha sucedido- que los Mujtahidin anteriores han afirmado de manera confiable que algunas leyes se basan en ciertas causas (es decir, son Mu-al-lal). Citando esto, algunos modernistas han afirmado que el mandamiento de hacer el wudu para la oración es Mu-al-lal, siendo la consecuencia de que los primeros árabes eran pastores de camellos y cabras.

Como su ocupación de cuidar animales los exponía constantemente a impurezas, se formuló el mandamiento de la ablución. Sobre esta base, afirman que, como la gente de la actualidad vive en entornos y ocupaciones de mayores condiciones higiénicas, la ablución ya no es necesaria para la oración. Por lo tanto, concluyen que es permisible la oración sin la ablución.

De manera similar, se afirma (por estos autodenominados mujtahids) que el wujub de los testigos en la ceremonia del nikah es Mu-al-lal, ya que la necesidad de testigos se debe a la exigencia de una disputa que pueda surgir en el futuro. La presencia de testigos facilitará la resolución de una disputa entre las partes contendientes del matrimonio. Sobre esta base, concluyen que donde no existe peligro de disputa, el nikah será válido sin testigos.

De manera similar, se afirmará que las prácticas abrogadas por el consenso de la Ummat (Mansukh bil Ijma') no se anulan. Sobre esta base, reclamarán la permisibilidad del Mut'ah (matrimonio temporal). Tales serán las violentas contradicciones e interpolaciones introducidas en el Din por los llamados Mujtahidin no cualificados.

¿Qué ley es Mu-al-lal (basada en una causa con una il'-lat -causa) que podría emplearse en la transferencia (ta'diyah) de una orden que podría efectuarse desde el Maqees Alayh (la premisa original) al Maqees (la segunda premisa o rama en el proceso de razonamiento analógico), y qué ley es un Hukm Ta-abbudi (una orden que no tiene causa aparente, es decir, es Ghair Mu-al-lal)? Esta es la función de los A-imma Mujtahidin aceptados que eran hombres de la mayor capacidad, piedad, sinceridad, libres de motivos egoístas y deseos bajos. Eran hombres que habían logrado la aniquilación total del yo inferior. Esta capacidad de Ijtihad era su prerrogativa exclusiva que cesó con el paso de estas estrellas en el firmamento del Conocimiento Islámico. Otro mal que resulta de descartar el Taqleed Shakhshi es practicar de acuerdo con la fachada exotérica (Zaahir)

de ciertos hadices, cuando tal práctica ciertamente no es lícita. Dado que el que descarta el Taqleed Shakhsi se siente libre y sin restricciones, sigue los dictados de su nafs. Un ejemplo de este tipo de hadith es:

“Rasulullah (sallallahu alayhi wasallam) realizó el Zuhr y el Asr juntos y el Maghrib y el Isha juntos sin (la conveniencia) del temor y el viaje”.
(Muslim Sharif)

En principio, el hadith indica que es lícito realizar el Zuhr y el Asr, así como el Maghrib y el Isha, incluso si no existe una razón válida para esta práctica. Pero, sin duda alguna, ninguna autoridad considera lícita la unificación de la Salaat sin una razón. El significado correcto del hadith se obtiene mediante el ta'wil (interpretación) a través de la facultad del Ijtihad. La práctica de acuerdo con la mera fachada externa de las palabras en tales casos resultará en oposición al Ijma' (consenso de la Ummat) y tal conflicto es haram. Aquel que ha descartado el Taqleed, incluso si no recurre al Ijtihad ni sigue el significado transmitido superficialmente por las palabras, aceptará en Masa-il difícil el veredicto de cualquier autoridad. A veces seguirá a un Imaam y a veces a otro. De esta manera, a veces practicará en contra del Ijma' (consenso de la Ummat) y en ocasiones, incluso si el resultado no está en conflicto con el Ijma, recurrirá al veredicto que apela a su capricho y fantasía y por medio del cual se pueden alcanzar motivos mundanos. De esta manera, someterá el Din a los dictados del Nafs. Buscamos la protección de Allah contra tal desviación. El hombre cuyo nafs se vuelve insensible por tal libertad mental habitual, después de un tiempo transgredirá los límites de las reglas detalladas y se adentrará en el reino de los fundamentos (Usul). El desastre espiritual que sobreviene en este caso es colosal. Este peligro no es remoto. De hecho, su surgimiento es abrumador y dominante.

El resumen de lo que se ha dicho es: Taqleed Shakhsi es la base para un aspecto waajib (es decir, actuar de acuerdo con los mandamientos de la Sharia) y la base de un waajib también es waajib, por lo tanto, Taqleed Shakhsi es igualmente waajib. En este punto se puede decir: ¿Cuál es la prueba de la afirmación de que la base de waajib es también waajib? La respuesta a esta pregunta es: Este es un principio universalmente aceptado y evidente. Es un principio adoptado por la inteligencia de todas las personas y naciones. Por lo tanto, no necesita fundamentación. Sin embargo, puramente como un favor, se presenta aquí un hadith para fundamentarlo.

Uqbah Bin Ameer narra:

"Oí a Rasulullah (sallallahu alayhi wasallam) decir: En verdad, quien aprendió tiro con arco y luego lo abandonó, no es de nosotros (o en verdad, ha pecado)". (Muslim)

Este hadith reprende a quienes han abandonado el tiro con arco después de haber adquirido su práctica. Obviamente, el tiro con arco no se encuentra entre las ibaadat puras e intencionadas del Din, pero dado que en ocasiones forma la base de un mandato waajib, a saber, I'la Kalimatul-lah (elevar la Palabra de Allah por medio del Jihad), se ha dado la advertencia sobre su descuido. Esta reprimenda indica Wujub (de la práctica del tiro con arco) cuando la ocasión lo requiere. Esto basta para probar que la base del waajib también es waajib. Por lo tanto, el Taqleed Shakhsi está probado y es auténtico.

EL TAQLEED DE UN MATH-HAB

¿Cuál es la norma de la Sharia con respecto a quien abraza el Islam en relación con seguir un Math-hab en particular? Y, ¿qué Math-hab debe adoptar quien cambia su condición de no Taqleed a Taqleed? Estas personas adoptarán el Math-hab que sea dominante en sus regiones. Si en sus regiones hay más de un Math-hab,

entonces estas personas pueden elegir cualquier Math-hab de su elección. Una vez que hayan adoptado un Math-hab en particular, estarán obligados a adherirse a ese Math-hab. Después de haber elegido un Math-hab, no está permitido cambiar a otro Math-hab por cualquier motivo mundano o deseo personal.

MATH-HAB DOMINANTE

En los casos en que es difícil actuar de acuerdo con el propio Math-hab debido a la escasez de Ulama del propio Math-hab, será obligatorio adoptar el Math-hab dominante que prevalezca.

¿CUATRO MATH-HAB?

Hubo numerosos Mujtahidin. Por lo tanto, se puede argumentar que el Taqleed de cualquier Mujtahid debería ser suficiente. ¿Por qué enfatizar entonces en los cuatro Math-hab? ¿Por qué restringir el Taqleed a los cuatro Math-hab? La adopción de diferentes veredictos conduce a la anarquía. Por lo tanto, es imperativo hacer Taqleed de un Math-hab que haya sido formulado y organizado de tal manera en relación con los principios (Usul) y los detalles (Furu') que las respuestas a todas las preguntas puedan obtenerse ya sea en una forma específica o en una forma deducida basada en principios, obviando así la necesidad de referirse a una Fuente externa. Esta cualidad que todo lo abarca, por un acto de Allah Ta'ala, se encuentra presente únicamente en los cuatro Math-habs. Por lo tanto, es esencial adoptar uno de los cuatro Math-habs. Esta ha sido la práctica aceptada a lo largo de los siglos desde los primeros tiempos en una cadena ininterrumpida de transmisión auténtica y autorizada, de generación en generación.

LA INCUMBENCIA DE TAQLEED

(1) Hay que recordar que los dos Imames mayores, a saber, el Imam Abu Hanifah y el Imam Malik, estaban en contacto con los Sahaabah. Habían adquirido su conocimiento islámico de los Sahaabah, así como de numerosos eruditos mayores que habían estudiado con

los Sahaabah. Estaban muy cerca de la época de Rasulullah (sallallahu alayhi wasallam). En segundo lugar, la protección del Corán y del Islam fueron asumidas por el propio Allah Ta'ala, quien declara en el Corán:

**"Ciertamente, revelamos el Thikr (Corán) y
Nosotros somos sus Protectores".**

Por lo tanto, la preservación del Islam es una responsabilidad divina. En ninguna etapa de la historia del Islam hubo un momento en que la Sharia completa no estuviera disponible. El Islam se perfeccionó durante la época de Rasulullah (sallallahu alayhi wasallam). El Corán es enfático y explícito al hacer esta afirmación. Por lo tanto, es islámicamente inimaginable que la Sharia completa y perfecta no existiera con los ilustres Eruditos hasta un par de siglos después, cuando el Imam Bukhari (rahmatullahi alayh) apareció en escena. El Imam Bukhari apareció unos 120 años después del Imam Abu Hanifah y unos 200 años después del Rasulullah (sallallahu alayhi wasallam). Durante este período, es decir, durante el mandato del Imam Bukhari, el Din florecía. Todos los aspectos del Islam eran conocidos por los Eruditos. Nada estaba oculto ni era desconocido. Es una suposición ridícula y kufr suponer que parte de la Sharia fue ocultada o desconocida para los Salf-e-Saaliheen de la primera época de Qur'un-e-Thalathah (las tres primeras edades nobles del Islam), y que la supuesta parte "desconocida" se conoció sólo después de que el Imam Bukhari (rahmatullahi alayh) apareció en escena dos siglos después. Esta suposición es kufr porque milita contra la declaración coránica de;

(1) La perfección del Din

(2) La protección divina del Din llevada a cabo por Allah Azza Wa Jal, Él mismo.

El Imam Bukhari y los otros Muhadithin que recopilaron los hadices en forma de libro no lo

hicieron para el beneficio de los eruditos existentes o para los eruditos anteriores a su época.

Los eruditos anteriores a su época eran ilustres Fuqaha y Muhadithin que eran estudiantes directos de los Sahaabah o de los Estudiantes de los Sahaabah. Los eruditos de esta época eran sus Ustaadhs (del Imam Bukhari) y estos eruditos eran los Estudiantes de los Taabieen que a su vez eran Estudiantes de los Sahaabah. Así, fue el Imam Bukhari quien se benefició de estos ilustres Ustaadhs, no al revés.

Las compilaciones de los Muhaddithin fueron para el beneficio de la posteridad, para los musulmanes de generaciones posteriores. Los eruditos anteriores al Imam Bukhari y los de su época no dependían en absoluto de sus compilaciones. Eran completamente independientes de las compilaciones de hadices de los Muhaddithin posteriores. Las autoridades en las que se basaron los eruditos (Fuqaha y Muhaddithin) antes de la época del Imam Bukhari eran los Taabiin y los Sahaabah. Su conocimiento del Islam era de primera mano y no dependía de compilaciones y libros. Su Ilm provenía de los Taabiin cuya base de conocimiento eran los Sahaabah, que eran estudiantes de Rasulullah (sallallahu alayhi wasallam). Por lo tanto, es evidente el disparate que profieren los salafistas modernistas y desviados de esta época, que siguen ciegamente al supuesto erudito Al-Albaani.

En cuarto lugar, es un hecho bien conocido que la enseñanza del Imam Abu Hanifah, así como de los otros Imames (Fuqaha), era que si se adquiría un hadith auténtico con el que su veredicto entraba en conflicto, entonces tal veredicto debía ser descartado y el veredicto establecido en el hadith debía ser aceptado. Se dejó en claro que el Math-hab del hadith era su Math-hab (es decir, el de Abu Hanifah).

Por lo tanto, si y cuando cualquiera de los Eruditos que siguen al Imam Abu Hanifah adquiriría un hadith que en su opinión su Ustaad no conocía, inmediatamente el veredicto del Ustaad sobre el tema específico sería ajustado para conformarse al hadith .

Pero, este proceso de ajuste de tales veredictos podría haber estado en conflicto con el hadith debido a que todos los hadices no habían llegado a un Imam en particular, y mucho antes de que el Imam Bukhari presentara su compilación. Por lo tanto, encontramos que los Mutakh-khireen (es decir, los Fuqaha Hanafi de los siglos III y IV) se adhirieron a las decisiones que los Fuqaha Hanafi de tiempos anteriores habían emitido a pesar de que tenían el conocimiento de todas las compilaciones de hadices preparadas por los Muhaddithiin. Esto en sí mismo es una evidencia explícita del hecho de que los Fuqaha anteriores al Imam Bukhari ya estaban completamente informados de los diversos hadices que los posteriores Muhaddithiin recopilaron en sus Libros.

Sin duda, los Sahaabah se habían dispersado por todo el Imperio Islámico. Pero, mucho antes de las compilaciones de hadices del Imam Bukhari, los Eruditos ya habían tomado conocimiento de los hadices narrados por los diferentes Sahaabah. La era adyacente a la era de los Sahaabah fue una era de intenso aprendizaje islámico. Toda la Sharia con su jurisprudencia (Fiqh) fue sistematizada y codificada mucho antes de la era de los Muhaddithiin. Tal sistematización y codificación son imposibles sin un conocimiento total del Hadith porque el Hadith es el Tafsir del Corán. Sin hadices no puede haber Sharia. Así, la Sharia que los Fuqaha habían sistematizado era la Sharia que los Sahaabah habían adquirido de Rasulullah (sallallahu alayhi wasallam). Así como los Sahaabah no dependían de libros escritos para el conocimiento y la recitación del Corán, así también el siguiente grupo de eruditos (los Taabieen)

no dependía de ningún libro de hadices para la sistematización de la Sharia. Así como los Sahaabah tenían el Corán en sus memorias, así también los Taabieen tenían los hadices en sus memorias. La historia islámica da amplio testimonio de este hecho incontrovertible. El objetivo de los Muhaddithin era filtrar las narraciones y preparar libros de compilaciones auténticas para el beneficio de la posteridad, tal como fue el objetivo de los Sahaabah cuando compilaron el Corán en forma de libro. El objetivo no era beneficiar a los Sahaabah porque no necesitaban un libro o una compilación escrita del Corán. Tenían el Corán en sus memorias. Los Sahaabah habían compilado el Corán en forma de libro para el beneficio de la posteridad.

De esto se debe entender que la compilación del Imam Bukhari no fue para el beneficio de los Eruditos existentes ya que de hecho eran los instructores del Imam Bukhari. Es muy posible que los Fuqaha y Muhaddithin anteriores al Imam Bukhari tuvieran un mayor conocimiento del Hadith y tuvieran una mayor ventaja con respecto al conocimiento del Hadith auténtico. La cadena de narradores entre el Imam Bukhari y los Sahaabah es muy larga. En vista de la gran cantidad de narradores en una cadena debido a la gran diferencia de tiempo, es posible que un hadith que era auténtico según el Imam Abu Hanifah o el Imam Malik se volviera "débil" en términos del estándar empleado por el Imam Bukhari. El Imam Malik escuchó un hadith directamente de los labios de un Sahaabi. La autenticidad era más perfecta. Sin embargo, el mismo hadith podría haber llegado al Imam Bukhari dos siglos después en una forma ligeramente diferente en la misma forma pero con una larga cadena de narradores. Algunos de los narradores pueden no haber pasado la prueba estricta del Imam Bukhari, por lo tanto, se vería obligado a clasificar el hadith como "débil" mientras que en realidad es un hadith auténtico.

Así, si el Imam Abu Hanifah, por ejemplo, basa una decisión en la fuerza de un Hadith que según el Imam Bukhari es una narración "débil", la decisión del Imam Abu Hanifah no puede ser rechazada sobre la base de la designación dada al Hadith por el Imam Bukhari porque el Imam Abu Hanifah y todos los primeros eruditos no formularían decisiones sobre narraciones sospechosas ni tampoco dependerían del tipo de categorización de Hadith formulada por los Muhaddithin posteriores.

2. No tiene fundamento afirmar que los Math-habs surgieron a mediados del siglo VIII de la era cristiana. Las personas que no entienden el Din hacen afirmaciones tan absurdas. Puesto que los Eruditos no enseñaron nada más que la SUNNAH de Rasulullah (sallallahu alayhi wasallam), es incorrecto afirmar que los Mathaahib fueron agregados posteriores. Es inconcebible que los Fuqaha enseñaran algo que no fuera enseñado por los Sahaabah. Sí, se tuvieron que formular nuevas normas sobre nuevos desarrollos. Pero esas normas se basaban en los principios consagrados en el Corán y la Sunnah. Sin embargo, los Fuqaha simplemente organizaron todo en orden sistemático. Las diferencias en los diversos actos de Ibaadat, por ejemplo, habían existido todas durante la misma época de Rasulullah (sallallahu alayhi wasallam).

Los Eruditos no introdujeron las diferentes formas que encontramos en los actos de adoración de los seguidores de los Mathaahib. Rasulullah (sallallahu alayhi wasallam) y los Sahaabah habían adoptado estas formas y métodos que fueron transmitidos a la siguiente generación, es decir, los Taabieen, quienes a su vez los transmitieron a la siguiente generación. El problema que tuvieron los Fuqaha fue establecer qué método y qué manera del Santo Nabi (sallallahu alayhi wasallam) y los Sahaabah eran los actos finales que abrogaban los actos anteriores. En tales cuestiones surgieron diferencias.

Se tuvo que recurrir a interpretaciones coránicas y de los hadices para encontrar soluciones o se adoptaron las decisiones claras de los Sahaabah que habían sido los Ustaadhs de una línea particular de Eruditos. Cualquiera que haya sucedido y cualquiera que sea el método adoptado, es absurdo afirmar que muchos de los hadices que llegaron al Imam Bukhari no llegaron a los Fuqaha y que el Mathaahib había sido formulado sobre la base de narraciones de hadices insuficientes. Tal afirmación es completamente infundada. De hecho, milita contra la declaración coránica explícita:

“Hoy os he perfeccionado vuestra religión”.

Cuando un erudito adquiere el conocimiento de un hadith auténtico, no lo descarta simplemente porque entra en conflicto con la decisión del Math-hab que está siguiendo. Primero examina el estándar del hadith . Si se establece que el hadith es sahih (auténtico), lo acepta plenamente como auténtico. Un hombre que rechaza un hadith auténtico comete kufr. No es musulmán. Si no hay pruebas coránicas ni hadices que entren en conflicto con el hadith auténtico que ha adquirido, inmediatamente adopta la decisión del hadith y deja de lado la decisión del Math-hab que se formuló anteriormente sobre la base de pruebas y hechos insuficientes. Pero, si hay evidencia coránica y hadices contundentes que entran en conflicto con el hadith auténtico que acaba de adquirir, se ve obligado a asignar una interpretación adecuada al hadith y, aunque acepta su autenticidad, no puede emitir una decisión sobre la base de ella. Pero este proceso se aplicó durante la era de los Fuqaha, en la era de los Taabiin cuando los Sahaabah estaban involucrados en la difusión del Din. No se aplicó a la era posterior al Imam Bukhari.

Debe afirmarse categóricamente que los Fuqaha tenían el conocimiento de todos los hadices que hoy se encuentran en las diversas compilaciones de hadices. De hecho, tenían un mayor conocimiento en el campo de la autenticidad de los hadices y en vista de que

apenas existían vínculos entre ellos y los Sahaabah.

3. Todos los Usul de los Mathaahib fueron formulados sobre la base del Corán y los Hadices. Aquellos eruditos que seguían el Usul de un Math-hab en particular estaban obligados a adherirse al Usul. Podían diferir en los Furoo' (detalles), pero los Furoo' que formulaban se basaban en el mismo Usul. Tales diferencias se refieren en gran medida a nuevos desarrollos, no a enseñanzas claras que se adquirieron de los Sahaabah. Los Usul fueron establecidos por los Imames "Fundadores". Sus estudiantes adoptaron estos principios y formularon normas para nuevos desarrollos sobre la base de los principios establecidos por sus Ustaadhs superiores.

4. Aunque el Ijtihad en los principios ya no es permisible, el Ijtihad en los nuevos desarrollos seguirá siendo válido hasta el Último Día. Siempre habrá nuevos desarrollos. El Usool establecido por los primeros Fuqaha sobre la base del Corán y la Sunnah es abarcativo. No es posible crear más Usool porque tal intento estaría en conflicto con el Corán y la Sunnah. Cualquier nuevo intento estaría más allá de los confines del Corán y la Sunnah. Por lo tanto, nadie se ha aventurado nunca a establecer un nuevo Usool. Si hoy alguien lo intenta, su kufr será transparente ya que el conflicto entre su supuesto 'usool' y el Corán será notorio. Hoy en día la gente simplemente recurre a la interpretación sin base (Ta 'weel Baatil) para ganar aceptación para sus puntos de vista Baatil.

5. Los nuevos temas y los nuevos desarrollos no requieren ningún nuevo Usool. Los mismos Usul que los primeros Fuqaha habían extraído del Corán y la Sunnah son la única base sobre la que deben formularse las decisiones sobre nuevas cuestiones. Descartar los Usul de los Fuqaha equivale a descartar el Islam.

6. Sí, los eruditos que eran estudiantes diferían de sus ilustres Ustaadhs en cuestiones de Furoo'. Mientras que tanto el Ustaad como el estudiante discutían sobre un

tema determinado (fara') sobre la base del mismo principio que el Ustaad había establecido, a veces llegaban a conclusiones diferentes. Esto es esencialmente el resultado de la diferencia en la comprensión, la diferencia en el taqwa, la diferencia en sus respectivos vínculos con Allah Ta'ala. Y, podría ser el resultado de las diferencias en sus respectivas experiencias en relación con el tema. También, a veces, el Estudiante diferirá con la decisión emitida por el Imam porque Las circunstancias habían cambiado y habían salido a la luz nuevos hechos que no existían en el momento en que el Imam emitió su decisión.

En resumen, hubo una variedad de factores que determinaron las diferencias en las decisiones a pesar de que las decisiones se basaban en el mismo Usool. Tomemos como ejemplo la cuestión de los camarones. Se trata de una mas'ala perteneciente al Furoo'. Todos los Fuqaha Hanafi están de acuerdo en el principio de que de los animales marinos sólo el pescado es halal. No hay diferencia en este principio. Sin embargo, algunos Ulama Hanafi han dictaminado que los camarones son permisibles mientras que la abrumadora mayoría afirma que los camarones son haram. Aquellos que dicen que los camarones son permisibles, no rechazan el principio. Pero, en términos de su conocimiento afirman que los camarones son peces, por lo tanto, halal. No afirman la permisibilidad de los camarones sobre la base del principio de otro Math-hab. Simplemente en función de su conocimiento de los camarones, que creen que son peces, afirman que los camarones son halal. Por lo tanto, no difieren en los principios.

7. Los eruditos nunca razonaron que ya se habían abordado todas las cuestiones posibles y que ya no habría necesidad de formular resoluciones sobre acontecimientos posteriores. La unanimidad está en el cierre de las puertas del Ijtihad con respecto al Usool, no a los nuevos acontecimientos que obviamente

surgirán de vez en cuando. Pero los principios ya están establecidos para la formulación de las resoluciones necesarias para categorizar nuevos asuntos y acontecimientos.

8. El significado Shar'i de Taqleed, significa seguir a un Imam en particular en todos los asuntos relacionados con la Sharia. Ittiba' significa seguir en obediencia. Uno puede aceptar el Taqleed de un Imam en particular sin aplicar ittiba, en la vida práctica.

Ejemplo. Un hombre que hace Taqleed del Imam Abu Hanifah, acepta y cree que los camarones son haram. Pero, cuando va a la casa de un amigo (que puede no ser un Hanafi), come camarones. Él dice que sigue (hace Taqleed) del Imam Abu Hanifah y que sabe que la opinión del Imam Abu Hanifah es correcta y que la acepta, pero simplemente para apaciguar a su amigo come camarones. Por lo tanto, mientras hace Taqleed, no está haciendo ittiba.

9. En todas las épocas hubo gente de baatil que intentó subvertir el Din. Este proceso de conflicto entre Haqq y Baatil durará tanto como el mundo. Las conspiraciones de Baatil son más abundantes y desenfrenadas en nuestros días. Casi todo el mundo que ha estudiado algunas traducciones de Hadith o tiene un par de títulos universitarios kuffaar a sus espaldas se cree capaz de hacer Ijtihaad incluso en el Usool. Que Allah Ta'ala nos salve de tal desviación.

10. Los Fuqaha de los primeros tiempos no cerraron la Puerta del Ijtihaad con respecto al Usool porque personas no calificadas intentaran hacer incursiones en este dominio. Las Puertas fueron cerradas porque estaban 100% seguros de que ya no se podía establecer un nuevo Usool ya que el Usool que ellos habían establecido era abarcador. Para una certeza total, un grado muy alto de Taqwa y elevación espiritual son imperativos. Estos hombres no eran sólo hombres de conocimiento de libros.

Su conocimiento era el verdadero conocimiento que es un Noor (Luz Celestial). La definición islámica del Conocimiento dada por los ilustre Ulama es: ILM (CONOCIMIENTO) que es un Noor en el corazón del Mu'min. El Noor se adquiere de las linternas en los Nichos de Nubuwwat. El verdadero conocimiento se inició desde el corazón del Nabi y pasó de pecho en pecho. Del pecho de los Sahaabah a los pechos de los Taabieen, y así sucesivamente hasta que ha llegado a nosotros. Tal Noor altera el corazón sólo después de que el vínculo con Allah Ta'ala ha sido rectificado, desarrollado y solidificado.

(11) Un muqallid que afirma seguir la Sunnah mientras que difiere de las normas de su Mathhab se engaña a sí mismo al creer que está siguiendo la Sunnah. Seguir la Sunnah no es posible más allá de los confines del Mathhab. Las autoridades del Mathhab eran plenamente conscientes de los hadices que supuestamente entran en conflicto con las normas del Mathhab. Tenían el conocimiento necesario en relación con tales asuntos. Es, por lo tanto, un engaño shaitaani para los muqallid, especialmente para los muqallides débiles como nosotros en esta era tardía, creer que estamos siguiendo la Sunnah mientras rechazamos las normas de los Aimmah.

(12) Las opiniones de los Aimmah no contradicen los hadices. Es nuestro limitado conocimiento y nuestra total incapacidad lo que nos hace creer que las opiniones de los Aimmah están en conflicto con ciertos hadices. Existen explicaciones e interpretaciones válidas y shar'i para cualquier conflicto aparente. En la actualidad, no estamos en condiciones de comprender por completo todos los diferentes hechos que han dado lugar a las opiniones de los Aimmah. Los hadices fiables no se rechazan. Se aceptan, pero se exponen los hechos pertinentes relacionados con el hadith fiable en cuestión.

(13) Cualquier diferencia que los estudiantes del Imam Abu Hanifah tuvieran con él sobre cuestiones de detalle, por ejemplo, levantar las manos, etc., no entraba en conflicto con el Usool. Si bien ellos eran de tal nivel que podían recurrir a tales diferencias en vista del proceso en curso de transmisión de hadices en su época, nosotros en este momento no podemos actuar de la misma manera sobre la base de nuestro conocimiento defectuoso de las ciencias islámicas. Simplemente tenemos que seguir las decisiones del Jamhur del Math-hab.

(14) El deber del Muqallid no es sólo el Taqleed, sino también el Ittiba'. Tenemos que hacer Ittiba' del Jamhoor del Math-hab. Si no lo hacemos, estamos destinados a caer en la desviación. El primer paso en el camino de la desviación es abandonar el Ittiba'. Una vez que shaitaan nos haya acostumbrado a abandonar el Ittiba, el terreno se volverá fértil para rechazar el Taqleed. Los salafistas modernistas han caído en esta trampa satánica.

(15) Es peligroso para las masas buscar respuestas en los Libros de Fiqh en los que aparecen Ikhtilaafaat (diferencia de opinión) y Dalaa-il. Las masas, debido a su falta total de conocimiento islámico superior, se confundirán. Deberían adherirse a los libros que enseñan las masas con fines prácticos.

(16). Sin seguir un Math-hab en particular, una persona está destinada a desviarse hacia la desviación. Seguirá sus deseos. Es por tanto obligatorio seguir un Math-hab Específico.

(17) Elegir y escoger las decisiones de los diferentes Math-habs es el producto del deseo. El nafs obliga a una persona a adoptar tal ejercicio. Ningún Math-hab lo permite. Sin embargo, cuando existe una necesidad real de adoptar una decisión de otro Math-hab, el Ulama estudiará las circunstancias e incorporará tal decisión en el Math-hab sobre la base del Usool del Math-hab.

Elegir y escoger al azar y por deseo es jugar con el Din. Tal juego puede llevar a la destrucción del Imaan.

(18) Un ejercicio para modificar el Math-hab implicará el inicio de un quinto Math-hab. Dado que las decisiones de los Math-habs se basan en Dalaa-il y ciertos Dalaa-il son el producto de la interpretación, la unificación no es posible. Hay y siempre habrá diferencias entre los Eruditos que son Muqallids del mismo Math-hab. Además, tal intento es innecesario. Las diferencias en el Math-hab nunca conducen a la desunión y al conflicto. La ignorancia conduce a la desunión y al conflicto. Se nos enseña a respetar a los cuatro Math-hab.

Aunque somos seguidores del Math-hab Hanafi, siempre insistimos en que los seguidores de los otros Math-hab se adhieran estrictamente a las normas y enseñanzas de sus respectivos Math-hab. La creencia de los seguidores de todos los Math-hab es que los Cuatro Math-hab están en el Haqq porque su base es el Corán y la Sunnah. Si bien reconocemos que los errores son posibles y que se han cometido errores de opinión, ningún Math-hab puede ser tachado de baatil o de desviación. Rasulullah (sallallahu alayhi wasallam) dijo: "Las diferencias de mi Ummah son una bendición". Tales diferencias existían también entre los Sahaabah. Estas diferencias de los Sahaabah fueron heredadas por los Estudiantes de los diferentes Sahaabah, de ahí las diferencias en los Math-hab. Los Math-habs no abogan por el sectarismo o el antagonismo entre los seguidores de los diferentes Math-habs, como afirman los salafistas desviados y anti-Math-habs de esta época. Sólo vemos ese antagonismo entre los ignorantes. Si el Shafi'i realiza el Witr a su manera y el Hanafi a la suya, ¿qué necesidad hay de antagonismo? Algunos de nuestros amigos son ulemas Shafi'i por quienes sentimos un gran respeto y amor. No hay absolutamente ningún resentimiento, ningún sectarismo,

ningún antagonismo. Pero el Jahl (ignorancia) es una enfermedad maligna.

No es posible para los profanos, ni siquiera para los ulemas de hoy, deducir las leyes de la Sharia del Corán y los Hadices. Estarás perdido y confundido con las numerosas narraciones diferentes y versículos coránicos que parecen contradecirse entre sí. ¿Cómo vas a conocer, como profano, las miles de reglas de la Sharia sólo consultando las versiones traducidas del Corán y los Hadices? En primer lugar, los innumerables Hadices en los que se basan las leyes de la Sharia están dispersos en cientos y cientos de libros. Incluso si asumimos que puedes construir una biblioteca con todos los libros de la Sharia, entonces también, sin haber adquirido un conocimiento islámico experto de las diversas ramas del Ilm que emanan del Corán y los Hadices, nunca serás capaz de formular las reglas correctas. Un Hadice te informará de que cierto acto debe realizarse de una manera particular, mientras que otro Hadice dirá exactamente lo contrario.

¿Cómo vas a reconciliar entonces las contradicciones? Ciertos actos de adoración estaban en vigor en el período inicial del Islam. Más tarde, Alláh Ta'ala abrogó estas reglas y se introdujeron otras nuevas para reemplazar las antiguas.

¿Cómo entenderás esto y sabrás cuáles son las reglas abrogadas y cuáles son las nuevas leyes que debes aceptar a efectos prácticos?

En el Corán hay ciertos versículos que mencionan leyes que ya han sido abrogadas. Ya no son aplicables porque Alláh Ta'ala había revelado versículos para cancelar la regla/ley, aunque se mantuvo la recitación de los versículos.

¿Cómo sabrás acerca de tales cancelaciones a partir de una traducción del Corán? La confusión sólo puede eliminarse si aceptas las interpretaciones y las exposiciones de las autoridades del Islam.

El primer grupo de autoridades fue el de los Sahaabah, quienes habían adquirido su conocimiento directamente del Nabi (sallallahu alayhi wasallam). Nadie entendía el Corán y los Hadices mejor que los Sagrados Compañeros de Rasulullah (sallallahu alayhi wasallam). Tras el fallecimiento de Rasulullah (sallallahu alayhi wasallam), estos Sahaabah se expandieron por el mundo y establecieron sus respectivas Madrasahs (Instituciones de Aprendizaje) en diferentes lugares del Mundo Islámico. De todas partes del mundo la gente acudió en masa para obtener conocimiento de los Sahaabah. Miles de musulmanes estudiaron con los Sahaabah. Entre ellos se encontraban los más grandes Fuqaha, Muhadditheen y Mufasssireen.

Estos grandes Ulama que se calificaron bajo los Sahaabah pertenecen a la era de los Taabieen, es decir, la era posterior a los Sahaabah. Estos estudiantes de los Sahaabah establecieron sus propias madrasas en varias partes del mundo islámico e impartieron el conocimiento del Islam a innumerables personas. Entre sus estudiantes estaban el Imam Abu Hanifah, el Imam Malik y otras numerosas grandes autoridades del Islam. Todos ellos adquirieron el conocimiento de Rasulullah (sallallahu alayhi wasallam) que fue narrado y transmitido por los Sahaabah. Si alguien desea ahora diferir con los significados, interpretaciones y exposiciones de estas grandes autoridades del Islam, lo hace bajo el riesgo de su Iman. El conocimiento que ha sido confiable y autoritativamente transmitido de una generación a otra por los Ulama expertos a lo largo de los catorce siglos de historia del Islam es, por lo tanto, el conocimiento de Rasulullah (sallallahu alayhi wasallam). Ningún musulmán tiene derecho a diferir de este Conocimiento. Ningún musulmán tiene derecho a ofrecer una opinión que entre en conflicto con las opiniones y enseñanzas de quienes adquirieron su conocimiento de los Estudiantes de Rasulullah (sallallahu alayhi wasallam)

y de los Estudiantes de los Sahaabah. Si una persona forma sus propias reglas a partir del estudio de una traducción del Corán y algunos libros de Hadith, sus conclusiones no son la Shariah. Sus conclusiones serán esencialmente su opinión personal. Los Math-habs existieron durante la época de Rasulullah (sallallahu alayhi wasallam) y los Sahaabah. Aunque los nombres, Hanafi, Shaafi, etc. no existían, las leyes y enseñanzas propagadas por los Math-habs, todas existían durante la época de Rasulullah (sallallahu alayhi wasallam).

El Din es lo que fue entregado a la humanidad por Rasulullah (sallallahu alayhi wasallam). La Shariah no es el producto de la opinión de estos grandes Imames. Los Imames se limitaban a enseñar lo que habían aprendido de sus Mashaaikh (Maestros y Ustaadhs), quienes a su vez habían adquirido su conocimiento de los Sahaabah. Las diferencias que existen hoy en día entre los diversos Math-habs, de hecho, existían durante la época de los Sahaabah.

Los Imames no enseñaron nada nuevo. Los que estudiaron con el Imam Abu Hanifah (rahmatullahi alaihi) se hicieron conocidos como Hanafis. Los que estudiaron con el Imam Malik se hicieron conocidos como Malikis. Pero eso no significa que estos grandes Fuqaha enseñaran algo distinto de lo que está en el Corán y los Hadices. Es simplemente que se hicieron famosos. Su Círculo de Conocimiento se amplió y miles de personas de todas partes del mundo acudieron a sus Madrasas para obtener Conocimiento. Ellos pueden ser comparados con instituciones de aprendizaje.. Por ejemplo, aquellos que estudiaron en las Instituciones Islámicas de Deoband en la India se llaman Deobandis y aquellos que obtuvieron su conocimiento en Jamia Azhar en El Cairo se llaman Azharis. Pero esto no significa que estén en un error. Si alguien dice que están en una desviación porque Deoband y Azhar no existían durante la época de Rasulullah (sallallahu alayhi wasallam), la afirmación será absurda.

De la misma manera, es absurdo afirmar que quienes siguen al Imam Abu Hanifah, por ejemplo, están en un error porque él no existió durante la época de Rasulullah (sallallahu alayhi wasallam). Si bien no existía en esa época, todo lo que impartió sí existía y fue enseñado por Rasulullah (sallallahu alayhi wasallam) y los Sahaabah. Las diferencias no son consecuencia de sus opiniones personales. Las diferencias que vemos en el Math-hab se deben a las diferencias entre los Sahaabah, y sus diferencias a su vez son el resultado de las enseñanzas de Rasulullah (sallallahu alayhi wasallam). Todas estas diferencias están contempladas por el Corán y la Sunnah.

Si uno no sigue un Math-hab en particular, indudablemente, vivirá en la confusión. Esa persona no sabrá qué hacer, cómo actuar, qué aceptar y qué rechazar. Será abandonado a los caprichos salvajemente fluctuantes del nafs. Cada uno escogerá entre las diferentes narraciones según sus caprichos y opiniones, y entonces estará siguiendo sus propios deseos bajo el disfraz del Islam. Quien no sigue un Math-hab en particular corre el peligro de comprometer gravemente su Imán.

Las diferencias de opinión en los Math-habs se deben a diferentes pruebas que llegaron a diferentes Imames. También los mismos versículos coránicos y los mismos hadices que fueron entregados a las grandes autoridades fueron entendidos e interpretados de manera diferente. Las grandes mentes no piensan de la misma manera. Es inevitable que haya diferencias de comprensión y opinión. Lo mismo se aplica a los asuntos mundanos también. Un gobierno hace una ley mientras que diferentes jueces llegan a diferentes veredictos sobre la misma ley. Dos abogados que usan la misma ley y principios interpretan la ley de manera diferente y cada uno busca defender a su cliente utilizando los principios de la misma ley. Debido a las diferencias en los Math-habs, Hay muchas razones similares.

Estas diferencias existían entre los Sahaabah incluso cuando Rasulullah (sallallahu alayhi wasallam) vivía. Entonces ellos acudían a Rasulullah (sallallahu alayhi wasallam) para resolver sus diferencias. A veces Rasulullah (sallallahu alayhi wasallam) sostenía ambas opiniones. Así, encontramos que más tarde, cuando estos Sahaabah fueron a diferentes lugares, propagaron sus respectivos puntos de vista, que fueron defendidos y sancionados por Nabi (sallallahu alayhi wasallam). Otra base para las diferencias es el hecho de que no todos los Sahaabah estaban en todo momento en compañía de Rasulullah (sallallahu alayhi wasallam).

A veces, algunos Sahaabah que habían escuchado ciertos hadices se fueron a otros lugares y no volvieron o volvieron después de mucho tiempo. Mientras tanto, es posible que hayan propagado lo que habían aprendido antes sin siquiera haber oído hablar de una decisión posterior que abrogó la anterior. Incluso un gran Sahaabi como Hazrat Umar (que Allah esté complacido con él) no conocía todos y cada uno de los hadices. A veces emitía una decisión basándose en un hadith o en su interpretación de un versículo, y luego aparecía un Sahaabi y narraba un hadith que había oído de Nabi (sallallahu alayhi wasallam). A la luz de la nueva información, Hazrat Umar (que Allah esté complacido con él) anulaba su decisión y emitía una nueva basada en la nueva información.

Entre los Sahaabah había muchos que no eran Ulama. Eran laicos comunes, granjeros, simples habitantes de aldeas, trabajadores, etc. que no interpretaban el Corán ni los hadices que habían escuchado de Rasulullah (sallallahu alayhi wasallam) o de otros Sahaabah. Sin embargo, estaban bajo la instrucción de Rasulullah (sallallahu alayhi wasallam) de transmitir y proclamar lo que habían escuchado de él. De hecho, Rasulullah (sallallahu alayhi wasallam) había declarado que muchas veces aquellos que

escuchan el hadith lo entienden mejor que aquellos que lo transmiten. Esto era una referencia a los ilustres Ulama entre los Taabieen que escucharon los hadices de los Sahaabah que no explicaron las declaraciones. Se limitaron a recitar las palabras de Rasulullah (sallallahu alayhi wasallam) sin exponerlas. El trabajo de comprensión e interpretación quedó, por tanto, en manos de los grandes e ilustres Aimmah-e-Mujtahidin. En tales situaciones era inevitable que hubiera diferencias en las interpretaciones y en las decisiones. Consideremos el hadith en el que Rasulullah (sallallahu alayhi wasallam) dijo que la ablución se hace obligatoria después de haber comido alimentos cocinados. Las palabras literales son: "Lo que ha sido tocado por el fuego" hace que la ablución sea necesaria. Aunque este hadith es auténtico y es aceptado por todas las autoridades, nuestros Math-habs dictaminan que la ablución no es obligatoria después de haber comido alimentos cocinados. Sin embargo, habrá algunos Ulama que hayan dictaminado que la ablución de hecho es obligatoria después de haber comido alimentos cocinados, ya que el texto del hadith auténtico es muy claro y enfático al respecto.

Pero los Math-habs que citan diferentes pruebas del Corán y los hadices y la práctica de Rasulullah (sallallahu alayhi wasallam) y los Sahaabah no dan una interpretación literal de este hadith . Se le atribuye otro significado adecuado. El anterior es sólo un ejemplo de ello. Hay numerosos casos en los que los Aimmah-e-Mujtahidin tenían posesión de hadices auténticos de naturaleza contradictoria sin tener una decisión clara de los Sahaabah. En tales circunstancias se vieron obligados a estudiar, comprender e interpretar las pruebas contradictorias sobre la base de la Shariah y asignar la decisión que entendían mejor y que estaban convencidos de que era el veredicto verdadero y correcto.

Mientras que una autoridad entenderá tal conflicto en las narraciones de una manera, otra lo entenderá de una manera diferente. La cuestión de la fuerza de las cadenas de transmisión de hadices también jugó un papel importante en las decisiones de los Fuqaha. Un hadith que llegó al Imam Abu Hanifah (rahmatullahi alaihi) puede haber sido altamente auténtico debido a la corta cadena de narradores. debido a la corta cadena de narradores. El Imam Abu Hanifah (rahmatullahi alaihi) puede haber escuchado el hadith de Taabieen altamente autorizados que lo habían escuchado directamente de los Sahaabah. Sin embargo, cuando el mismo hadith llegó al Imam Shaafi (rahmatullahi alaihi) un siglo después, su cadena de narración se debilitó considerablemente debido a los muchos narradores que se habían infiltrado en la Cadena (Sanad) de Narración. Algunos de los narradores pueden no haber estado a la altura de los estrictos estándares establecidos por los Muhadditheen posteriores, por lo tanto, el hadith no se habría utilizado.

Además de estos factores, también hay otros aspectos que provocaron diferencias de opinión entre los Math-habs. Pero, aunque todos estos son los aspectos prácticos que subyacen a las diferencias de opinión, la causa real es la Voluntad de Allah. Allah Ta'ala había querido que prevalecieran las diferencias académicas en la Ummah. Por lo tanto, Rasulullah (sallallahu alayhi wasallam) dijo: "Las diferencias en mi Ummah son un Rahmat"(misericordia). Siempre que las diferencias se basen en el Corán y la Sunnah y estén motivadas por la búsqueda del Haqq, no hay absolutamente ningún daño en tales diferencias. Es por esta razón que cuando en una situación dada la decisión específica de un Math-hab no puede operar, los Muftis de un Math-hab incorporarán la decisión de otro Math-hab de Haqq en interés de la comunidad musulmana en general. Incluso en nuestra época actual,

es inevitable que surjan diferencias entre los Ulama sobre cuestiones y desarrollos sobre los que la Shariah no ha emitido ninguna decisión precisa. Consideremos el desarrollo de los bebés de probeta, la realización del Salat en la luna, en un avión, el agua reciclada, las inyecciones y otros innumerables avances que no existían en la época de Rasulullah (sallallahu, alayhi wasallam), los Sahaabah y los Aimmah-e-Mujtahidin. Los Ulama estudiarán estos últimos avances a la luz de los principios coránicos y del Hadith y buscarán en los Kitaabs situaciones similares. Ahora está claro que la investigación, el conocimiento, la diligencia, la comprensión y la interpretación de todos los Ulama no serán iguales. Algunos Ulama pueden decidir que un determinado avance es permisible mientras que otros decidirán que es ilegal.

La misma cuestión será haram según una autoridad y halaal según otra. Los respectivos seguidores de los diferentes Ulama seguirán el veredicto de su Ustaad o grupo de Ulama a quienes hayan aceptado como sus guías en el Din. Se trata de asuntos espirituales que no pueden verificarse con pruebas tangibles. Pero incluso en las ciencias prácticas encontramos muchos conflictos y diferencias de opinión entre los científicos, a pesar de que las cosas físicas son fácilmente accesibles para quienes realizan investigaciones sobre tales cuestiones. Después de diagnosticar a un paciente, distintos médicos emiten veredictos diferentes y prescriben diferentes formas de tratamiento. Sin embargo, nadie pone objeciones, aunque los médicos hayan estudiado en la misma universidad con los mismos profesores y hayan realizado su internado en el mismo hospital bajo los mismos supervisores. Lo mismo se aplica a los abogados, ingenieros y todas las demás autoridades en las ciencias prácticas. La aversión por el mandato islámico del Taqleed se debe a los males de la vanidad y la auto-obediencia que a su vez son consecuencia del liberalismo y el materialismo occidentales.

El impacto de la occidentalización ha perturbado lamentablemente el equilibrio mental de los musulmanes que sufrieron la desgracia de la educación occidental. La actitud liberal que se ha apoderado de los musulmanes en estos tiempos no es una actitud asociada con el Imaan. El Imaan se basa en la obediencia explícita y en el seguimiento de una Ley trascendental que se denomina Shariah. La obediencia explícita se denomina 'Ittibaa' y el seguimiento explícito se denomina 'Taqlaad'. El objetivo del Taqlaad es alcanzar la 'Ittibaa' total. Ittibaa' es la obediencia total a Alláh y a Su Mensajero. En relación con las masas, este Ittibaa se puede alcanzar solo a través de la mediación del Taqlaad. Y el concepto de Taqlaad está relacionado con el seguimiento de los Aimmah Mujtahidin o los Juristas o Fuqahaa del Islam.

Es sólo a través de esta vía de Taqlaad que la Ummah puede alcanzar correctamente el 'Ittibaa' de Allah y el Rasulullah (sallallahu alayhi wasallam). La negación de Taqlaad conduce a la negación del Ittibaa'. Los musulmanes comunes, carentes de conocimiento islámico, son engañados por la retórica y el razonamiento espiritualmente peligrosos de los defensores del liberalismo. Los negadores de Taqlaad se esfuerzan por convencer a los musulmanes de que Taqlaad es una superfluidad y una adición sin importancia islámica. Pero, Taqlaad es imperativo para la seguridad del Imaan. La erradicación del Taqlaad nos lleva al borde del kufr. Quienes se desentienden del Taqlaad están expuestos perpetuamente a los vaivenes de opiniones nafsanis y deficiencias intelectuales que fluctúan salvajemente. La falta de Taqlaad es, por lo tanto, un pozo negro de vanidad.

El ghair-muqallid (aquel que no se adhiere al Taqlaad) siempre vive en la confusión y la incertidumbre. Su Imaan sufre los peores golpes del escepticismo y el kufr. Baatil se convierte en su característica más destacada. En última instancia, avanza por el camino del kufr.

Por lo tanto, los musulmanes no pueden permitirse el ejercicio nefasto y peligroso del Adm-e-Taqleed (no-Taqleed). La importancia fundamental del Taqleed puede medirse por el hecho de que las mayores vanguardias del Islam y las estrellas de la Shar'i Uloom, como el Imaam Ghazaali, el Imaam Rhaazi y los numerosos otros ilustres Ulama del Islam eran todos Muqallideen (seguidores del Taqleed). Siguieron a los nobles Aimmah-e-Mujtahidin. Consideremos el caso del Imaam Abu Yusuf y el Imaam Muhammad. En Conocimiento e Ijtihaad eran los siguientes en rango a Hazrat Imaam Abu Hanifah. A pesar de que estos dos Fuqaha eran mujtahids totales, no obstante, hicieron Taqleed del Imam Abu Hanifah (rahmatullahi alayh).

Si estos hombres de conocimiento extraordinario discernieron y reconocieron la necesidad imperiosa del Taqleed, entonces ¿quiénes son los hombres insignificantes de hoy que buscan abandonar el Taqleed? La comprensión de la necesidad del Taqleed aumenta proporcionalmente con el aumento del conocimiento. Cuanto mayor sea el conocimiento de uno, más discernirá la necesidad del Taqleed. En numerosas ocasiones, un hombre de gran conocimiento se enfrenta a problemas que desafían su opinión y desafían su intelecto. Se salva del peligro de la desviación al buscar socorro en el Taqleed de sus superiores. Por lo tanto, nadie puede nunca ser independiente del Taqleed. El Taqleed se niega con el peligro de destruir el Iman.

